IDD-LAT 2015

ÍNDICE DE DESARROLLO DEMOCRÁTICO DE AMÉRICA LATINA

Informe regional

Konrad Adenauer Stiftung

PolLat

Índice de Desarrollo Democrático de América Latina IDD-Lat 2015

Informe regional

© Konrad-Adenauer-Stiftung e.V., 2015
© Polilat, 2015

Índice de Desarrollo Democrático de América Latina

www.idd-lat.org
info@idd-lat.org

Fundación Konrad Adenauer
Plaza Independencia 749 of. 201
11000 Montevideo
Uruguay
Tel. (+598) 2902 0943
Fax (+598) 2908 6781
info.montevideo@kas.de
www.kas.de/parteien-lateinamerika/es

Polilat.com
Dr. Luis García 1020
(C1429EFX) Tigre
Buenos Aires
Argentina
Tel./Fax: (+54 911) 54104743
www.polilat.com
info@polilat.com

Equipo editorial

Dirección
Dra. Kristin Wesemann

Coordinación
Manfred Steffen

Corrección
Alejandro Coto

Maquetación
Stella Fernández

Impresión
Mastergraf srl
Gral. Pagola 1823, 11800 Montevideo, Uruguay
Tel. (+598) 2203 4760*

Depósito legal . - Comisión del Papel
Edición amparada al decreto 218/96

ISSN 2301-007X

SUMARIO

Presentación 7
Hoja de ruta 11

Capítulo I: Resultados del desarrollo democrático regional 13

Capítulo II: Tablas de datos y ponderaciones de las dimensiones 45
II.1. Respeto de los derechos políticos y libertades civiles
democracia de los ciudadanos 54
II.2. Calidad institucional y eficiencia política
democracia de las instituciones 57
II.3. Ejercicio de poder efectivo para generar políticas
que aseguren bienestar
democracia social y humana 61
II.4. Ejercicio de poder efectivo para generar políticas
que aseguren eficiencia económica
democracia económica 64

Fuentes 67
Equipo de trabajo 69

PRESENTACIÓN

Recordemos que «el ser ciudadano fiel es una virtud y la participación en la vida política es una obligación moral». Pero convertirse en pueblo es todavía más, y requiere un proceso constante en el cual cada nueva generación se ve involucrada. Es un trabajo lento y arduo que exige querer integrarse y aprender a hacerlo hasta desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía.
Francisco, *Evangelii Gaudium*.

Presentamos el informe correspondiente a la decimocuarta edición del IDD-Lat, que nos permite medir y evaluar comparativamente el desempeño del desarrollo democrático en dieciocho países de la región.

Nuestra tarea apunta a identificar los caminos virtuosos de la democracia regional y está centrada en el análisis de las siguientes dimensiones del desarrollo democrático:

Atributos de admisión o **atributos de la democracia formal.** Es condición de mínima, por lo tanto, solo es tenida en cuenta para incluir a cada país en el IDD-Lat. Todos los países de la región incluidos en el Índice la cumplen.

Dimensión I. «**Democracia de los ciudadanos**». Evalúa el respeto de los derechos políticos y las libertades civiles.

Dimensión II. «**Democracia de las instituciones**»**.** Mide la calidad institucional y la eficiencia del sistema político.

Dimensión III. «**Democracia social y humana**»**.** Analiza la capacidad del sistema democrático para generar políticas que aseguren bienestar y desarrollo humano.

Dimensión IV. «**Democracia económica**»**.** Pondera la capacidad del sistema democrático para generar políticas que aseguren eficiencia económica.

El análisis de la situación en cada país es presentado con el informe de un experto que, desde el territorio, analiza los eventos más importantes del período bajo análisis —en este caso, el año 2014— y su incidencia en el camino del desarrollo. Esos informes reflejan una visión académica y personal que es independiente, en términos editoriales, del equipo técnico de Polilat.

Como se destaca en cada uno de nuestros informes, la democracia no es plena si persisten la desigualdad y la exclusión, aun con calidad institucional y respeto de los derechos y libertades vigentes; pero tampoco un país alcanzará su plenitud democrática si además de sus avances socioeconómicos no logra transitar con libertad e igualdad los caminos establecidos por su sistema político, respetando los derechos y garantías de todos los ciudadanos en el marco de instituciones con plena vigencia de sus fundamentos y respetando la división de poderes establecidos en sus sistemas republicanos.

Resultados

En esta edición se produce una recuperación del 5,7 % en el promedio regional, quebrando el proceso de deterioro que se repetía cada año desde el 2009. De todos modos, solo ocho países mejoran su posición en el ranking regional, tres mantienen la posición que tenían en 2014 y siete países caen en su ubicación entre los dieciocho países evaluados.

Uruguay, Costa Rica, Chile, Panamá y Perú, en ese orden, lideran el *ranking* regional, mientras que Nicaragua, Venezuela y Guatemala obtienen las peores puntuaciones de la región.

República Dominicana, Guatemala, Panamá y Bolivia registran la mayor variación positiva en la comparación con el año anterior. En el caso de Guatemala, esa mejor puntuación no le alcanza, sin embargo, para salir del último lugar del *ranking* regional.

Nicaragua y Venezuela registran las caídas más importantes respecto de 2014. Esa situación los hace retroceder también en el *ranking* regional a los lugares 16º y 17º respectivamente.

El promedio regional crece fundamentalmente por la mejora generalizada que se observa en la dimensión *democracia de los ciudadanos,* que crece más de un 10 % y donde solo tres países tuvieron una caída en su puntuación.

Destacamos los resultados positivos logrados por:

— Argentina, por el alto nivel de matriculación en educación secundaria;
— Bolivia en equidad de género en el Gobierno y bajo nivel de desempleo;
— Brasil, por el menor nivel de endeudamiento en la región respecto del tamaño del PIB;

— Chile en derechos políticos, libertades civiles, seguridad ciudadana, bajo nivel de corrupción, bajo nivel de mortalidad infantil, tasa de egreso en educación secundaria, libertad económica y nivel de su PIB;
— Costa Rica en derechos políticos, libertades civiles y buen clima social, gasto y desempeño en la gestión de la salud, inversión en educación;
— Honduras, por la diversidad de opiniones y gobernabilidad parlamentaria;
— Panamá, por el alto nivel de inversión respecto de su PIB;
— Paraguay en seguridad ciudadana;
— Perú, por su bajo nivel de desempleo;
— Uruguay en derechos políticos, libertades civiles, bajo nivel de corrupción, alto nivel de rendición de cuentas, bajo nivel de pobreza, buen clima social y por presentar la menor brecha de ingreso entre ricos y pobres de la región.

Estos resultados no indican que se haya alcanzado la perfección en las políticas públicas señaladas pero muestran el camino para mejorar las condiciones del desarrollo democrático regional.

En una situación de mejora generalizada en la región, Chile, Costa Rica y Uruguay encabezan el desarrollo de la dimensión *democracia de los ciudadanos*. Uruguay, que había liderado esta dimensión en 2014, presenta una caída que le hace perder dos lugares. Guatemala, Honduras, Venezuela y Colombia son los países que presentan la peor puntuación en la evaluación de su régimen de respeto de derechos y libertades.

En la *dimensión democracia de las instituciones* seis países mejoran su posición en el *ranking* regional, tres mantienen el mismo lugar que ocupaban en 2014 y nueve empeoran su posición, pese a que el promedio regional de esta dimensión mejora en un 4,4 %.

Uruguay y Costa Rica encabezan el *ranking* de la dimensión que evalúa el *comportamiento de las instituciones de la democracia,* y son los únicos que presentan alto desarrollo. Brasil, Ecuador y Venezuela ocupan los últimos lugares en esta dimensión y presentan mínimo desarrollo junto con Paraguay, México y Nicaragua.

En la gestión democrática, en la dimensión de *desarrollo social y humano,* Chile, Costa Rica, Argentina, Uruguay, Perú y Panamá destacan por el alto desarrollo democrático y encabezan el *ranking* regional. Argentina pierde el sitial de liderazgo que ocupaba el año anterior, afectada por el índice de confianza estadística. En tanto que Honduras, Guatemala, República Dominicana y Nicaragua ocupan los últimos lugares del ordenamiento regional,

con desarrollo mínimo. Seis países mejoran su posición en el *ranking* respecto del año anterior, tres mantienen su posición y nueve descienden este año.

En la dimensión que mide la gestión democrática en relación con el *desarrollo económico,* ocho países mejoran su posición en el *ranking* regional, con el liderazgo de Uruguay, Panamá, México, Chile, Perú y Colombia, que encabezan el ordenamiento y evidencian alto desarrollo. En cambio, Venezuela, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala ocupan los últimos lugares este año, en un nivel de desarrollo mínimo. En esta dimensión también ocho países descienden en el *ranking*.

Para contribuir al análisis geopolítico, el informe incluye un análisis por subregiones, que permite comparar la evolución de los países respecto de sus vecinos y semejantes, sobre la base de la siguiente clasificación: países del Cono Sur (Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile); América andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela); América Central (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana); y un cuarto grupo, que denominamos megapaíses (México y Brasil).

La escasa capacidad de los Estados y de la dirigencia latinoamericana para revertir las falencias sociales y económicas estructurales que caracterizan la historia de la región continúa siendo un signo distintivo de la democracia regional. La pobreza, la desigualdad y una infraestructura insuficiente para asegurar el desarrollo económico continúan condicionando el potencial de desarrollo de esta parte del mundo.

Nuestro interés por identificar caminos virtuosos en la democracia latinoamericana, a través de la detección e iluminación de los avances políticos, económicos y sociales, está motivado en la necesidad de ayudar a las dirigencias y a las sociedades en la construcción de más y mejor democracia.

Dra. Kristin Wesemann
Fundación Konrad Adenauer

Jorge Arias
Polilat.com

HOJA DE RUTA

Países	Están incluidos en la medición del IDD-Lat dieciocho países de la América Latina en orden geográfico, de sur a norte: Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, México y República Dominicana.
Dimensiones	El IDD-Lat se calcula sobre la base de la medición de cuatro dimensiones del desarrollo democrático.
Atributos de admisión	Atributos de la democracia formal: esta dimensión es condición de mínima; por lo tanto, solo es tenida en cuenta para incluir a cada país en el IDD-Lat. Todos los países de la región incluidos en el índice la cumplen.
Dimensión I. *Democracia de los ciudadanos*	*Respeto de los derechos políticos y libertades civiles*, que incluye: 1. Voto de adhesión política; 2. Puntaje en el índice de derechos políticos; 3. Puntaje en el índice de libertades civiles; 4. Género en el Gobierno; 5. Condicionamiento de las libertades y derechos por hechos de inseguridad.
Dimensión II. *Democracia de las instituciones*	*Calidad institucional y eficiencia política,* que incluye: 1. Puntaje en el índice de percepción de la corrupción; 2. Partidos políticos en el Poder Legislativo (número efectivo de partidos políticos e índice de fragmentación); 3. *Accountability;* 3.1. *Accountability legal* (elección de los jueces de la Corte Suprema, actuación del Ombudsman y actuación de las entidades de fiscalización superior); 3.2. *Accountability* política (mecanismos de democracia directa); 3.3. *Accountability* social: (condiciones para el ejercicio de una prensa libre, acceso a la información pública y existencia de institutos reguladores); 4. Desestabilización de la democracia (existencia de minorías/mayorías organizadas sin representación política, víctimas de la violencia política y presencia de organizaciones armadas); 5. Factor de anormalidad democrática.
Dimensión III. *Democracia social y humana*	*Capacidad para generar políticas que aseguren bienestar,* que incluye: 1. Desempeño en salud (mortalidad infantil y gasto en salud como porcentaje del PIB); 2. Desempeño en educación (matriculación secundaria, tasa de egreso del nivel secundario y gasto en educación como porcentaje del PIB); 3. Desempleo urbano; 4. Población bajo la línea de pobreza.

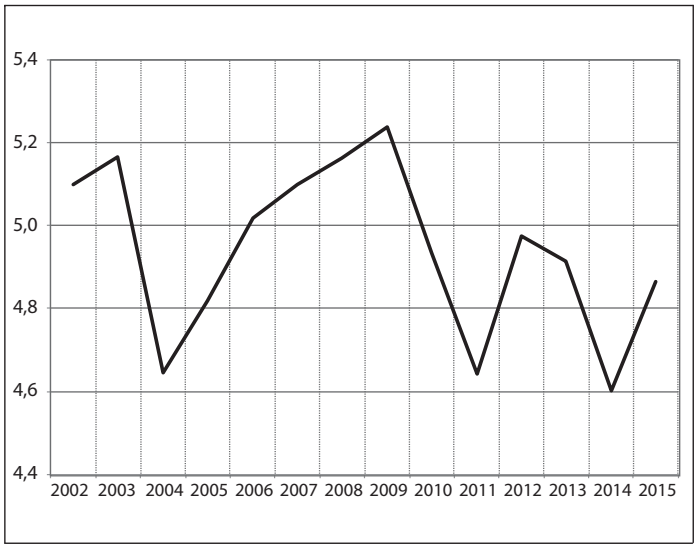
Dimensión IV. *Democracia económica*	*Capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica,* que incluye: 1. Puntaje en el índice de libertad económica; 2. PIB per cápita PPA precios; 3. Brecha de ingresos; 4. Inversión: inversión bruta fija sobre PIB; 5. Endeudamiento: porcentaje de deuda sobre el PIB.
Fuentes	Datos de organismos multilaterales (BM, BID, CEPAL, UIP, etc.), elaboración propia y fuentes privadas de amplia difusión pública. Pueden consultarse en ‹www.idd-lat.org›.
Datos	En todos los indicadores de elaboración propia corresponden a información de diciembre del año anterior; en estadísticas de otros organismos se recurre al mismo período para hacer comparables las mediciones. Cuando ese dato no está disponible, se recurre al último dato publicado por cada una de las fuentes.
Rango	Cada dimensión y cada uno de sus componentes son valuados de 0 a 10. El máximo puntaje corresponde al país de mejor *performance* en cada caso, y a los restantes, valores proporcionales.
Metodología	Consúltese en ‹www.idd-lat.org›.

Capítulo I
RESULTADOS DEL DESARROLLO DEMOCRÁTICO REGIONAL

La decimocuarta edición de nuestro índice continúa señalando que, junto con un conjunto de prácticas virtuosas identificadas aisladamente en los países de la región, las falencias estructurales que caracterizan la historia democrática de América Latina persisten como obstáculos para el desarrollo.

El puntaje promedio del desarrollo democrático de América Latina muestra un avance con respecto al año anterior, acercándose al valor del 2013. Como se observa en el gráfico 1.1 la evolución del promedio del IDD-Lat presenta oscilaciones entre los 4,600 y los 5,200 puntos.

Evolución del promedio del IDD-Lat 2002-2015
Gráfico 1.1

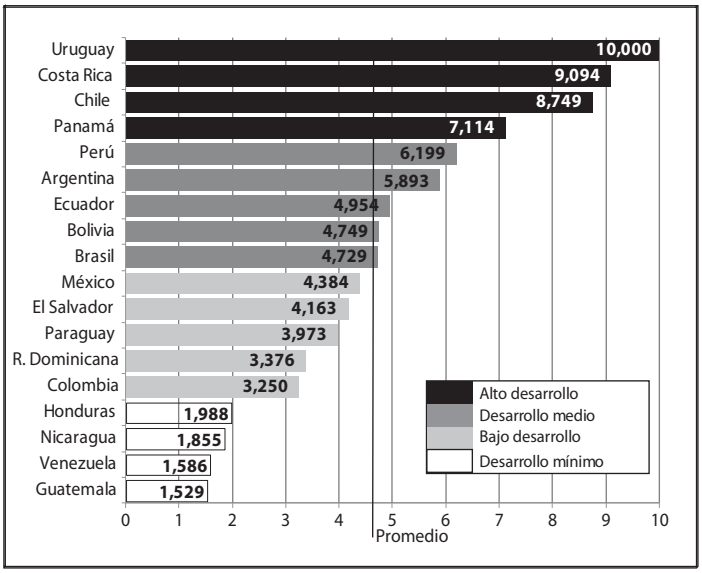


Fuente: Elaboración propia

Los avances más importantes se produjeron en el período 2006-2009, cuando el índice alcanzó 5,238 puntos, mientras que el valor histórico más bajo es el del 2014, cuando descendió a 4,602 puntos. El incremento en este último año es del 5,7 %, por varios motivos. En primer término, porque la cantidad de países que avanzan supera en número a los que retroceden. En segundo lugar porque la peor puntuación, que nuevamente fue obtenida por Guatemala, es un 77 % más alta que el valor registrado el año anterior, lo que produce que este puntaje traccione hacia arriba el promedio general. Y por último, porque los promedios de dos de las cuatro dimensiones que componen el IDD-Lat han tenido un incremento con respecto al año anterior. A pesar del mejor valor promedio del 2015, no podemos definirlo como un buen año para la consolidación del desarrollo democrático en la región.

Como en todos los años de nuestra medición, *Uruguay, Chile y Costa Rica* siguen destacándose del resto de los países por su alto desarrollo democrático, aunque en esta oportunidad se suma Panamá, que por cuarta vez integra el conjunto de países con esta intensidad de desarrollo democrático, y ocupa el cuarto lugar en el IDD-Lat 2015. Los tres primeros integran el pequeño grupo de países que lidera el desarrollo y, a lo largo de las mediciones, se han ido alternando en los primeros lugares del *ranking* regional. Este año nuevamente *Uruguay* lidera el IDD-Lat con 10,000 puntos; Costa Rica recupera el segundo lugar que había perdido en el 2013

***Ranking* del IDD-Lat 2015**
Gráfico 1.2



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015

(9,094), el tercer lugar lo ocupa Chile (8,749) y el cuarto lugar Panamá, con 7,114 puntos (gráfico 1.2). De acuerdo con la serie histórica de medición del IDD-Lat, *Chile* es el país que más veces ha liderado el *ranking:* ocho de los catorce años en los que se calcula el índice de desarrollo democrático; Costa Rica se ubicó dos veces en lo más alto del podio, en tanto que Uruguay lo ha hecho por otros cuatro años (2002, 2013, 2014 y 2015).

Debemos aclarar, como cada año, que el valor máximo de 10 puntos es asignado al país de mejor puntuación, sin que ello implique que nos encontremos frente a un estado de perfección de la democracia.

En el IDD-Lat 2015, *Uruguay* se mantiene en el primer lugar, en parte por mérito propio y en parte por el retroceso de Chile (3 %). La democracia uruguaya presenta variaciones positivas solo en las dimensiones que muestran la eficiencia social y económica en el desarrollo democrático (dimensiones III y IV). El mayor avance de Uruguay se manifiesta a pesar de que las dimensiones que miden el *respeto de los derechos políticos y las libertades civiles* (dimensión I) y *la calidad de las instituciones y la eficiencia política* (dimensión II) presentan leves retrocesos. En tanto que Costa Rica y Panamá solo retroceden en la *dimensión social*, mientras que Chile lo hace en dos: la *dimensión social y la económica*.

Siguiendo el orden del nivel de desarrollo democrático, Perú junto con Argentina, Ecuador, Bolivia y Brasil integran el bloque que denominamos de *desarrollo democrático medio* (DDM).

En conjunto, entonces, *Uruguay, Costa Rica, Chile, Panamá, Perú, Argentina y Ecuador* son los siete países que superan el promedio regional, dos menos que el año anterior, cuando también El Salvador y México superaban ese promedio; es decir que el 61 % del conjunto de los dieciocho evaluados se encuentra por debajo del promedio regional.

Cinco países presentan *desarrollo democrático medio (DDM)*, uno menos que el año anterior. Del grupo de países del 2014 salen México, El Salvador y Panamá e ingresan Bolivia y Brasil, que hasta el año anterior formaban parte del lote de países con bajo desarrollo.

Por otro lado, el conjunto de países de *bajo desarrollo democrático* (BDD) es mayor al del año anterior, ya que está integrado ahora por cinco países, en vez de los cuatro que lo formaban en el 2014. Solo dos países se mantienen en este grupo desde el año anterior: Colombia y Paraguay.

Por último, disminuye de cinco a cuatro el número de países que presentan *mínimo desarrollo democrático* (MDD) respecto al año anterior; saliendo República Dominicana. Los que permanecen en esta categoría son Honduras, Nicaragua, Venezuela y Guatemala. En el caso de Guatemala, se coloca por octavo año entre los países de menor

nivel de desarrollo democrático; y en el caso de Venezuela, repite esta condición por undécima vez.

Período 2002-2015

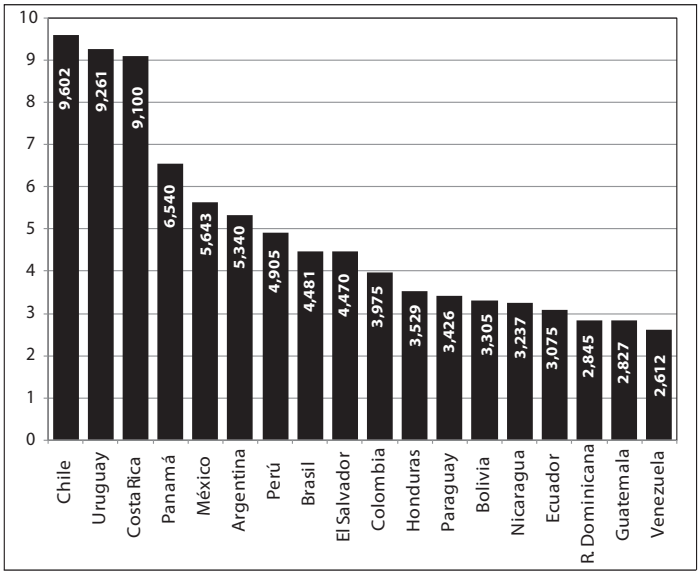
Como se indica, el promedio regional había alcanzado el valor máximo de la serie en la medición de 2009, con 5,238 puntos, pero en los años siguientes el desarrollo democrático regional había presentado tres años consecutivos de caída, para luego volver a repuntar en 2012. Sin embargo, 2013 había quebrado esa recuperación, con un descenso del 2,3% respecto del año anterior. En 2014 el promedio volvió a retroceder y alcanzó su peor valor histórico, que había sido de 4,622 en 2011. En esta edición el promedio presenta una recuperación, con un valor semejante al del 2012, con 4,866 puntos (tabla 1.1).

Es interesante observar, tras catorce años de medición, el comportamiento promedial de los países en la serie (gráfico 1.3).

Chile, Uruguay y Costa Rica destacan con valores por encima de los nueve puntos. Panamá, México y Argentina les siguen en un nivel alejado, pero todavía por encima del promedio regional. De modo que solo seis países han logrado mantenerse por encima del promedio regional histórico, que es 4,939 puntos.

Los resultados generales de este año muestran que siete países retroceden en su desarrollo democrático, es decir un poco más de la mitad de los que lo habían hecho en 2014, fundamentalmente por un avance generalizado en la dimensión *respeto de los derechos políticos y las libertades civiles (democracia de los ciudadanos)*. Así como decimos que la democracia no es plena si persisten la desigualdad y la exclusión aun con calidad institucional y respeto de los

IDD-Lat 2002-2015 - Promedio por país
Gráfico 1.3



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2002-2015.

derechos y libertades vigentes, también sostenemos que un país podrá alcanzar una plenitud democrática si además de sus avances socioeconómicos transita con libertad e igualdad los caminos establecidos por su sistema político, respetando los derechos y garantías de todos los ciudadanos en el marco de instituciones con plena vigencia de sus fundamentos y la división de poderes establecidos en sus sistemas republicanos.

Esta evaluación 2015 muestra la necesidad de profundizar los esfuerzos, con distintos grados y matices, en el desarrollo de los aspectos de la democracia que se refieren a los derechos y libertades, a la calidad de las instituciones y a la consolidación del sistema de representación política.

El desarrollo democrático por regiones

A efectos de este análisis agrupamos los países en cuatro regiones, de acuerdo con criterios de cercanía, características históricas, económicas y sociales en común.

Escapan a esta clasificación los dos Estados mayores de la región, que son agrupados por magnitud de población y economía. El grupo que denominamos *países del Cono Sur* está integrado por Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. El siguiente, *América andina,* está conformado por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. En el de *América Central* situamos a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana. Por último, el grupo que denominamos *megapaíses,* está formado por México y Brasil.

Países del Cono Sur

De acuerdo con el gráfico 1.4, los cuatro países que pertenecen a este grupo que denominamos *países del Cono Sur* presentan una variada intensidad de desarrollo democrático. Dos de ellos, Chile y Uruguay, con alto desarrollo democrático (ADD), como es habitual en las mediciones del IDD-Lat; Argentina, que se caracteriza por un desarrollo democrático medio (DDM), y por último Paraguay, que obtiene una calificación que lo sitúa entre los países con bajo desarrollo democrático (BDD).

Cada uno de los cuatro países han tenido a lo largo de las mediciones del IDD-Lat comportamientos homogéneos, desde el 2002 a la fecha, aunque entre ellos presentan valores promedio muy distantes. En el caso de Chile, su promedio histórico es alrededor de los 9,000 puntos, al igual que Uruguay, mientras que Argentina se sitúa alrededor de los 5,500 puntos y Paraguay marca históricamente un valor cercano a los 3,500 puntos (gráfico 1.5). En la serie de los cuatro países destaca el ascenso de Argentina a lo largo de estos años. Luego de la crisis sufrida en el 2001 había descendido a 4,000 puntos y hoy casi alcanza los 6,000. A la inversa, sobresale la caída de Chile que, habiendo liderado el Índice por muchos años, hoy supera levemente los 8,000 puntos. Uruguay y Paraguay han tenido comportamientos más estables; el primero se ha ubicado históricamente entre los 8,000 y los 10,000 puntos y Paraguay entre los 2,000 y los 4,000 puntos. El promedio de esta zona geográfica es de 7,051 puntos, por lo que *presenta el mejor desarrollo democrático de América Latina*.

Los países del Cono Sur obtienen las mejores puntuaciones en tres de las cuatro dimensiones que componen el IDD-Lat, principalmente en la que mide el *desarrollo social*. Levantan el promedio Uruguay, que lidera la dimensión de la *calidad de las instituciones,* y Chile, que encabeza la *democracia social*. Dentro del Cono Sur, Paraguay es el que presenta la menor puntuación y el que califica con bajo desarrollo democrático en las dimensiones *económica y social* y con mínimo

desarrollo democrático en la dimensión *de las instituciones.*

En la dimensión que mide *respeto de las libertades civiles y los derechos políticos*, en el IDD-Lat 2015 Chile presenta la mejor puntuación, con 8,449 puntos, mientras que el resto del Cono Sur muestra valores superiores al promedio: Uruguay (7,201), Argentina (6,896) y Paraguay (6,063).

El valor promedio de la dimensión *democracia de las instituciones*, dimensión II, se sitúa alrededor de los 5,000 puntos. Uruguay eleva este promedio, ya que el resto de los países que conforma esta zona obtiene, en 2015, puntajes diversos: Paraguay con mínimo desarrollo democrático; Argentina con bajo desarrollo democrático, y en desarrollo democrático medio se ubica Chile (Uruguay 9,485, Chile 5,339, Argentina 3,282 y Paraguay 2,963).

Por último, en la *dimensión económica* los cuatro países tienen comportamientos también diversos: Uruguay presenta alto desarrollo democrático, con 1,803 puntos; le sigue Chile, que obtiene 1,328 puntos, Argentina, con 0,081 puntos y por último, Paraguay presenta un bajo desempeño, con un valor negativo de 0,711 puntos en esta dimensión.

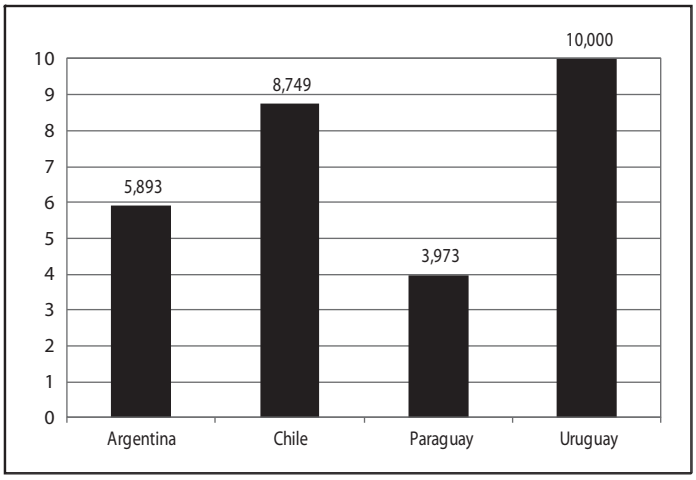
En resumen, Uruguay y Chile lideran en el Cono Sur y presentan mejores puntuaciones en términos generales en las cuatro dimensiones. Argentina fundamentalmente se destaca en la social y Paraguay presenta puntuaciones de bajo rendimiento en todas las dimensiones, salvo en la dimensión de la *democracia de los ciudadanos.*

América andina

Los cinco países que integran este bloque regional tienen una intensidad de desarrollo democrático diversa. Perú, Ecuador y Bolivia

Puntaje de países del Cono Sur en el IDD-Lat 2015

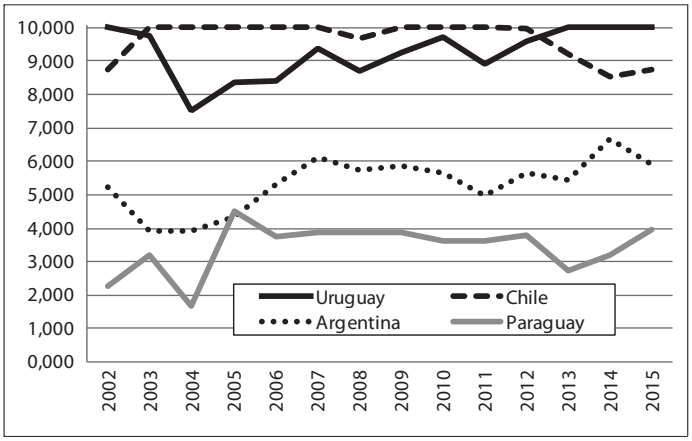
Gráfico 1.4



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

Evolución del IDD-Lat en los países del Cono Sur

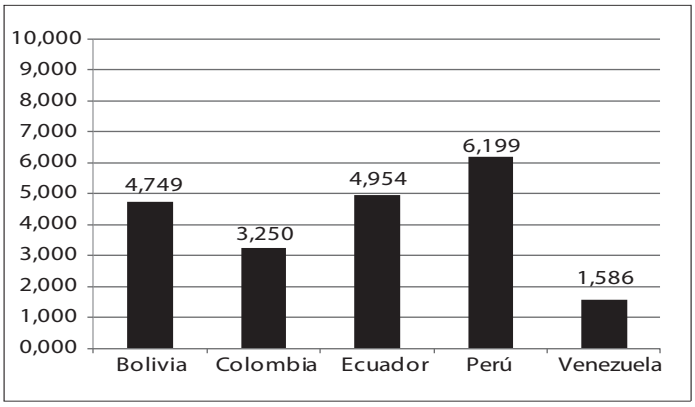
Gráfico 1.5



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2002-2015..

Puntaje de países de América andina en el IDD-Lat 2015

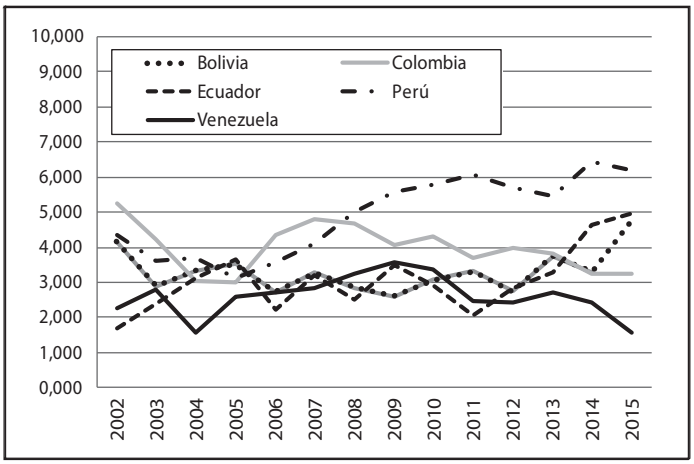
Gráfico 1.6



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

Evolución del IDD-Lat en América andina

Gráfico 1.7



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2002-2015.

están entre los que presentan desarrollo democrático medio (DDM). Perú supera el promedio de estos cinco países significativamente; por debajo se ubican Colombia con bajo desarrollo democrático (BDD) y Venezuela, que presenta mínimo desarrollo democrático (MDD) (gráfico 1.6). Es destacable el comportamiento de Bolivia, que se ubicaba siempre en los grupos de países con bajo y mínimo desarrollo democrático y por primera vez en 2015 alcanza un valor que la caracteriza con desarrollo democrático medio. También Ecuador presenta como un hecho positivo que haya podido sostener, por segundo año consecutivo, su pertenencia grupo de DDM.

Ningún país de este bloque ha alcanzado valores en la serie histórica que le permitieran ubicarse en el conjunto de alto desarrollo democrático, aunque Perú podría alcanzar ese nivel pronto si continuara por la senda de crecimiento sostenido.

Según el gráfico 1.7, los países que integran este conjunto han mostrado un comportamiento similar a lo largo de la serie, del 2002 a la fecha, excepto Perú que viene creciendo desde el valor negativo obtenido en el 2005 —el peor resultado de su serie: 3,126— hasta el 2014, cuando obtiene su mejor puntuación, aunque en esta edición presenta un leve retroceso, alcanzando los 6,210 puntos, lo que le significa calificar como un país con desarrollo democrático medio, viniendo de ser uno con bajo desarrollo y camino a posicionarse junto al grupo que lidera el IDD-Lat. El promedio de esta zona es de 4,164 puntos, por debajo del promedio latinoamericano de este año (4,852).

En un análisis por dimensión, los países de América Andina obtienen su peor puntuación en *la democracia de los ciudadanos*. Tres de ellos podrían colocar a la zona por encima del promedio: Bolivia, con 6,087 puntos; Ecuador, 6,040 puntos; y Perú 6,416 puntos, pero las puntuaciones de Colombia (2,966 puntos) y Venezuela (3,037 puntos) arrastran la región hacia abajo, por las puntuaciones de mínimo y bajo desarrollo democrático respectivamente que presentan en este informe.

El valor promedio de la dimensión *democracia de las instituciones*, dimensión II, en este grupo de países no alcanza los 3,000 puntos. Bolivia, Colombia y Perú presentan comportamientos similares, ubicándose por encima de los 3,000 puntos, mientras que Ecuador y Venezuela se sitúan entre los 2,500 y 1,400 puntos, con lo cual, en líneas generales, América andina tiene un crítico comportamiento institucional, con países que presentan riesgo democrático en esta dimensión.

En la dimensión *de los resultados sociales*, entre los países de América andina Perú presenta la mejor puntuación, con 1,318, seguido por Bolivia con 1,057 puntos, mientras que el resto de los integrantes

muestra valores por debajo del promedio, salvo Ecuador que se ubica por encima con 0,310 puntos. Colombia permanece en el conjunto de países con bajo desarrollo democrático, con un valor negativo de –1,207 puntos. Es incontrastable el déficit en desarrollo social que presenta esta zona, aunque destacan los esfuerzos que están brindando algunos de ellos, como Bolivia y Venezuela.

Por último, en la *dimensión económica*, tres de los cinco países —Colombia, Ecuador y Perú— tienen comportamiento similar, con puntajes que van de los 1,000 a los 1,200 puntos. Perú nuevamente lidera con 1,157 puntos, seguido por Colombia (1,127), mientras que en el otro extremo se encuentran Venezuela, con un valor negativo de –1,317 puntos, y Bolivia con –1,088, con mínimo desarrollo democrático. Entre ambos extremos se sitúa Ecuador (0,991), que clasifica con desarrollo democrático medio y supera el promedio general de la dimensión.

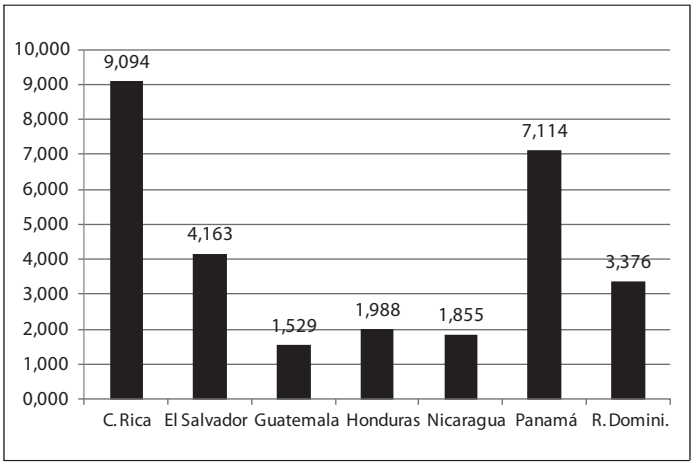
En resumen, podemos decir que en América andina solo Ecuador y Perú presentan un comportamiento relativamente estable y positivo en las cuatro dimensiones, mientras que el resto de los países obtienen resultados que en algunas dimensiones se destacan por no alcanzar progresos en áreas sensibles del sistema democrático.

América Central

Este grupo está conformado por siete países que tienen una posición geográfica, una tradición histórica y una estructura socioeconómica similar. Sin embargo, su comportamiento no es homogéneo; muy por el contrario, es un claro escenario de polarización entre los que logran transitar por la senda del desarrollo democrático —Costa Rica y Panamá— y los que retroceden: Guatemala, Honduras y Nicaragua. Costa Rica siempre ha sido un país con desarrollo democrático alto y ha liderado el IDD-Lat en dos oportunidades, en el 2008 y en el 2012, y en esta oportunidad se coloca en el segundo lugar detrás de Uruguay; por ello se diferencia del resto de los países que integra este conjunto.

Puntaje de países de América Central en el IDD-Lat 2015

Gráfico 1.8

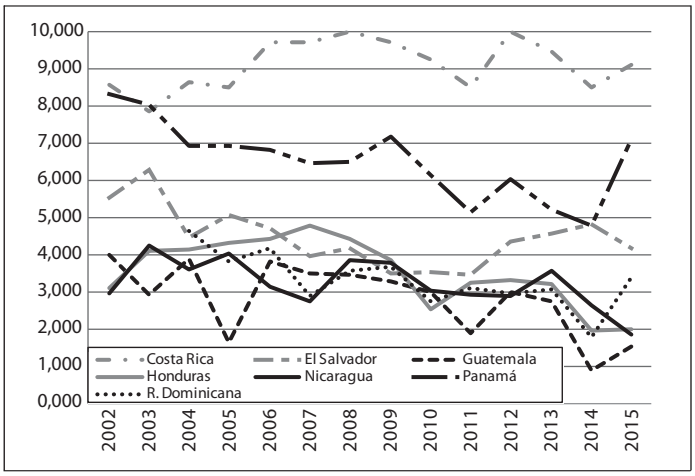


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

Panamá ha oscilado entre los países con medio y alto desarrollo democrático. El 2014 fue su peor año, con un puntaje que lo acercó a la zona de bajo desarrollo democrático, mientras que este año se vuelve a colocar dentro del conjunto de países con alto desarrollo democrático. Desde el 2002 hasta la fecha, El Salvador ha oscilado entre el grupo de países con desarrollo democrático medio, como en la edición actual, y los de bajo desarrollo. Tres de los cuatro países restantes: Guatemala, Honduras y Nicaragua, que en el 2014 presentaron mínimo desarrollo democrático, y que a lo largo de la serie del IDD-Lat han tenido un comportamiento similar, continúan con el mismo nivel, con 1,529, 1,988 y 1,855 puntos respectivamente. Se trata de una región cuyo promedio es de 4,160

Evolución del IDD-Lat en países de América Central

Gráfico 1.9



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2002-2015.

puntos, valor que es sostenido por los puntajes alcanzados por Costa Rica y Panamá.

El comportamiento histórico de estos siete países muestra que esta zona no es homogénea en desarrollo democrático. Costa Rica y Panamá, en forma permanente, y El Salvador, en dos oportunidades, son los únicos que han superado el valor promedio general del IDD-Lat, mientras que los restantes no lo han logrado nunca; muy por el contrario, se han ubicado muy por debajo de estos guarismos. Guatemala ha ocupado, a lo largo de las mediciones, los últimos lugares del *ranking*.

Si el análisis se realiza por dimensión, los países de América Central obtienen las peores puntuaciones en dos de las cuatro dimensiones que componen el IDD-Lat: las que presentan los *resultados sociales* y los *económicos*.

En la dimensión *democracia de los ciudadanos*, en el IDD-Lat 2015, el país de América Central que presenta la mejor puntuación es Costa Rica, con 8,014 puntos, seguido por Nicaragua, República Dominicana y Panamá, que se sitúan por encima de los 5,000 puntos. El resto presenta bajo desarrollo democrático. El promedio de esta zona geográfica es de 4,560 puntos, por debajo del promedio general de esta dimensión, que es de 5,229 puntos. Es la dimensión que muestra mayor homogeneidad entre los países que forman parte de esta zona.

En la *dimensión democracia de las instituciones*, los siete forman tres subgrupos; en uno se sitúa Costa Rica con alto desarrollo democrático; en el segundo El Salvador y Panamá, que obtienen puntuaciones por encima del promedio general y son calificados como países con desarrollo democrático medio, mientras que en el tercero, los cuatro países restantes muestran un desarrollo democrático crítico, fluctuando entre los 4,600 y los 2,500 puntos.

En la *dimensión social*, todos los países que integran este conjunto, salvo Costa Rica y Panamá, presentan mínimo desarrollo democrático, con valores negativos por debajo del promedio: El Salvador con –0,913 puntos, seguido por Honduras con –1,712 puntos, Guatemala con –2,286 puntos, República Dominicana con – 2,387 puntos y Nicaragua con –3,122 puntos. Estos cinco países han estado históricamente por debajo del promedio general de la dimensión y han oscilado entre el grupo de países con bajo desarrollo democrático y los de mínimo desarrollo. Costa Rica con 1,997 puntos y Panamá con 1,227 puntos son los que logran que el promedio de esta zona geográfica no sea el peor del IDD-Lat 2015.

El valor promedio de la *dimensión democracia económica* no alcanza tampoco al promedio de la región y nuevamente ello es producto de los resultados críticos de cuatro de estos países. Recordemos los valores: Guatemala –2,108, Honduras –2,029,

El Salvador –1,613 y Nicaragua –1,468. Panamá, con un valor por encima del promedio, de 1,661 puntos, y Costa Rica con 0,487 puntos, son los que levantan el promedio. Es una zona donde la mayoría se inserta en los grupos de bajo y mínimo desarrollo democrático. En esta dimensión América Central tiene su déficit más homogéneo y profundo.

En términos generales podemos decir que *Costa Rica y Panamá son los únicos países de América Central que presentan buenos resultados y sustentabilidad en el tiempo*. El resto se mantienen en valores que distan mucho de los más altos o presentan comportamientos muy disímiles entre una y otra dimensión.

Megapaíses

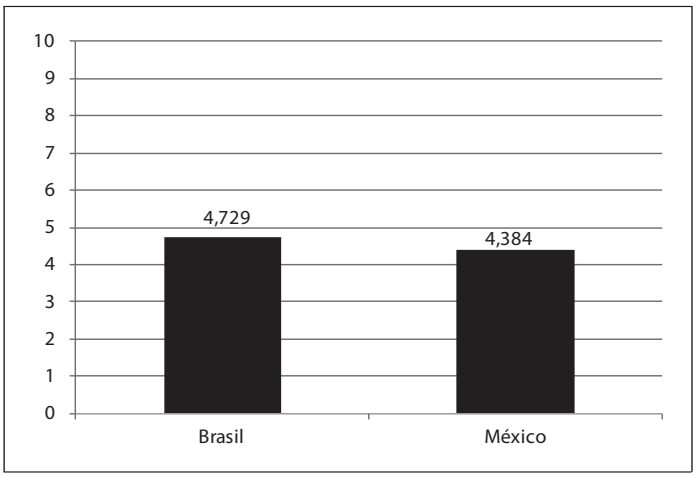
El bloque de megapaíses está conformado por Brasil y México, que cuentan con un peso demográfico y económico de tal envergadura que los diferencia notoriamente de todos sus países vecinos. Ambos presentan un desarrollo democrático medio, siendo México un representante constante de este estamento, mientras que Brasil ha sido errático a lo largo de la historia del IDD-Lat. En efecto, en algunos años ha formado parte del grupo de bajo desarrollo democrático y en otros ha formado parte de la misma categoría que México. El promedio de las puntuaciones de este año de estos dos países es de 4,556 puntos, por debajo del promedio latinoamericano.

Estos países no han tenido este año un desempeño similar en desarrollo democrático. Para México el IDD-Lat presenta un retroceso de 12% con respecto al año anterior, mientras que Brasil muestra un avance de 13% con respecto al 2014. En la serie histórica es la segunda vez que Brasil supera en puntaje a México. Solo lo había logrado en 2013.

Los promedios históricos de ambos países los ubican en lugares distantes entre sí. Brasil, con 4,481 puntos, ha estado más tiempo perteneciendo al grupo de países con bajo desarrollo democrático, mientras

Puntaje de los megapaíses en el IDD-Lat 2015

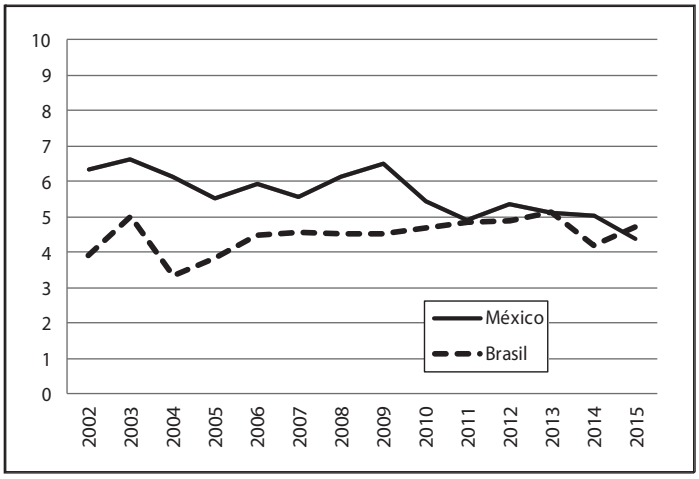
Gráfico 1.10.



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

Evolución del IDD-Lat en los megapaíses

Gráfico 1.11



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2002-2015.

que México, con 5,643 puntos, ha mantenido hasta este año su estabilidad en el grupo desarrollo democrático medio y cae en 2015 por primera vez al grupo de bajo desarrollo.

Ambos países obtienen muestran su mayor debilidad y sus peores puntuaciones en la dimensión *democracia de las instituciones:* Brasil 2,523 puntos y México 2,557 puntos, lo que significa que califican con mínimo desarrollo democrático. Ello obedece a varios factores, pero el mayor peso es el clima de inseguridad y violencia que afecta el ejercicio pleno de derechos y libertades. Ambos países presentan importantes caídas con respecto al año anterior y es la dimensión que tuvo peor comportamiento. En particular, México presenta un retroceso en esta dimensión de más del 30 % con respecto al año anterior. El promedio de ambos países en esta dimensión alcanza los 2,540 puntos, alejados de los 4,116 puntos del promedio general de la dimensión.

El valor promedio de la dimensión *democracia de las instituciones* supera el promedio de la región y es producto de los crecimientos de sus resultados con respecto al 2014. Ambos países integran el grupo de países con desarrollo democrático medio.

Destacan positivamente en la dimensión que mide la *democracia social*, en cuanto que los dos países presentan resultados de mediana intensidad, especialmente Brasil, que muestra avances y este año alcanza el mejor valor de su serie histórica; no así México, que presenta un retroceso con respecto al 2014, aunque aún conserva una puntuación que lo califica como país de desarrollo democrático medio.

Por último, en la dimensión de las *variables económicas* es donde muestran su mayor fortaleza. Esta región encabeza la dimensión económica, fundamentalmente por el valor que obtiene México, con 1,562 puntos, calificando como el tercer país de mayor desarrollo en esta dimensión, en tanto que Brasil, con 0,212 puntos, forma parte del conjunto de desarrollo democrático medio. Son países con una historia económica importante dentro de la región, con recursos naturales que sustentan sus desarrollos económicos pero con niveles de desarrollo democrático distinto, resultado de la aplicación de políticas que evidentemente los han diferenciado entre sí.

Volviendo a la evaluación general del IDD-Lat, Brasil y México presentan cierta similitud en su comportamiento democrático, y los dos se ubican muy próximos en el *ranking* regional: Brasil ocupando el noveno lugar y México el décimo.

Tabla 1.1. *Ranking* del promedio de las regiones en las cuatro dimensiones

Región	Dimensión			
	I	II	III	IV
Cono Sur	7,152	5,271	1,168	0,945
Megapaíses	5,229	4,798	0,547	0,461
América Central	5,078	2,869	0,286	0,232
América andina	4,909	2,54	–1,028	–0,699

Intensidad del desarrollo democrático

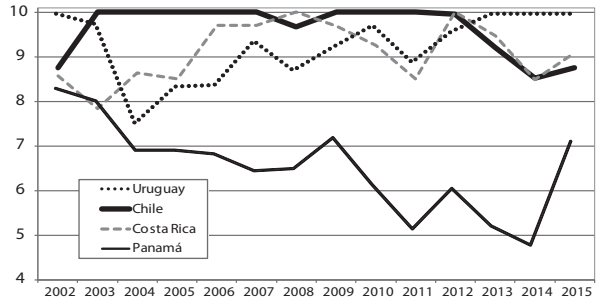
Tabla 1.2. América Latina (18 países). Serie de los puntajes obtenidos en el índice de desarrollo democrático, años seleccionados

País	2002	2005	2008	2010	2012	2014	2015
Argentina	5,247	4,337	5,731	5,657	5,664	6,650	5.893
Bolivia	4,150	3,528	2,843	3,079	2,733	3,292	4.749
Brasil	3,932	3,820	4,520	4,691	4,907	4,197	4,744
Chile	8,757	**10,000**	9,670	**10,000**	9,962	8,523	8,749
Colombia	5,254	2,993	4,660	4,305	3,968	3,230	3,250
Costa Rica	8,575	8,510	10,000	9,252	**10,000**	8,485	9,094
Ecuador	1,694	3,658	**2,521**	2,931	2,846	4,640	4,954
El Salvador	5,544	5,053	4,184	3,526	4,362	4,810	4,163
Guatemala	3,992	**1,648**	3,444	2,999	2,983	**0,876**	**1,529**
Honduras	3,107	4,332	4,408	**2,537**	3,328	1,943	1,988
México	6,340	5,522	6,135	5,455	5,373	5,019	4,384
Nicaragua	2,963	4,032	3,860	3,039	2,892	2,630	1,855
Panamá	8,309	6,918	6,503	6,127	6,048	4,768	7,114
Paraguay	2,255	4,493	3,861	3,621	3,806	3,179	3,973
Perú	4,352	3,126	5,020	5,765	5,696	6,415	6,199
R. Dominicana	—	3,823	3,577	2,741	2,952	1,770	3,376
Uruguay	**10,000**	8,355	8,717	9,732	9,612	**10,000**	**10,000**
Venezuela	**2,243**	2,581	3,258	3,354	**2,418**	2,406	1,586
Promedio	5,101	4,818	5,162	4,934	4,975	4,602	4,866

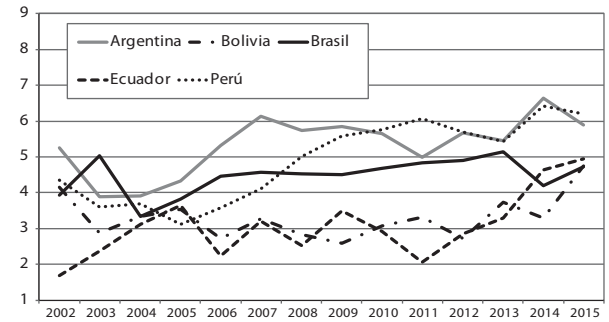
Fuente: Datos IDD-Lat 2002-2015. Se resaltan el valor más alto y el más bajo en cada año.

Para una mejor visualización de la evolución de los países en los catorce años de medición del desarrollo democrático en la región, se presenta a continuación la representación gráfica de los grupos de países según el grado de desarrollo alcanzado en 2015.

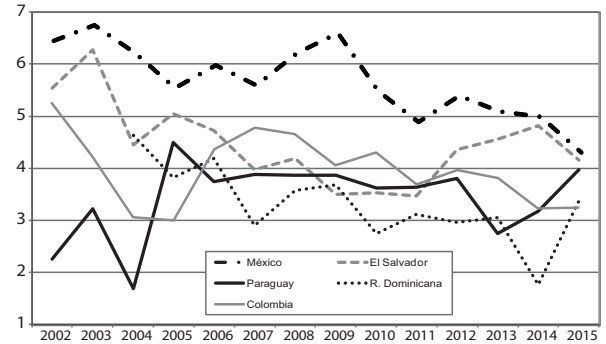
Países de alto desarrollo democrático
Gráfico1.12



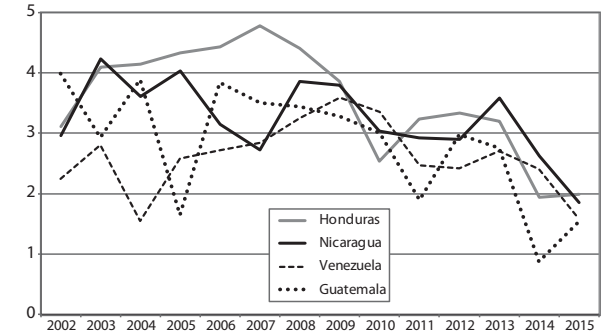
Países de desarrollo democrático medio
Gráfico 1.13



Países de bajo desarrollo democrático
Gráfico 1.14



Países de desarrollo democrático mínimo
Gráfico 1.15 Nota: República Dominicana se integra a partir del año 2004.



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

— **Alto desarrollo.** Tres países se distinguen en todo el período por la excelente puntuación obtenida: Uruguay, Costa Rica y Chile (gráfico 1.12). Entre ellos, a su vez, destacan Chile por haber ocupado el primer lugar en ocho de los trece períodos de medición y Uruguay por mantenerse en el podio por tres años consecutivos, siendo que en 2004 se había situado por debajo de los 8,000 puntos. Como se ha señalado en informes anteriores, lamentablemente son países pequeños desde el punto de vista demográfico, territorial y económico. Ninguno de los países de mayor tamaño en la región destaca por su nivel de desarrollo democrático. Este año se anexa Panamá, que ya había pertenecido a este conjunto en 2002, 2003 y 2009.

— **Desarrollo medio.** En este grupo de ubican los países de mayor peso económico y poblacional, con un comportamiento desparejo que termina llevándolos a posiciones intermedias. Se ubican en este conjunto por el resultado obtenido en el IDD-Lat 2015: Perú, Argentina, Ecuador, Bolivia y Brasil (gráfico 1.13).

Ecuador lo integra por segunda vez. El resto lo ha hecho con altibajos, como en los casos de Argentina, Brasil, y Perú, que en algunas oportunidades estuvieron junto con los países de bajo desarrollo democrático. Bolivia por primera vez integra este conjunto con desarrollo democrático medio.

— **Bajo desarrollo.** Los países que integran este grupo (debajo de 4,500 puntos y encima de 3,000 puntos) no son los mismos que lo habían formado en el 2014, ya que han salido de él Brasil

y Bolivia. En el IDD-Lat 2015 son cinco (gráfico 1.14), uno más que el año anterior y ellos son México, El Salvador, Paraguay, República Dominicana y Colombia. Solo han permanecido Colombia y Paraguay, mientras que los otros integrantes han mejorado su nivel de desarrollo. Dentro del conjunto, todos ellos han tenido comportamientos disímiles. República Dominicana es el país que más ha avanzado, producto de incrementos de las puntuaciones de todas las dimensiones. Colombia y Paraguay presentan leves incrementos; mientras que El Salvador y México muestran retrocesos de una proporción parecida.

— El grupo de países de **desarrollo democrático mínimo** está integrado en esta edición por cuatro países: Nicaragua, Venezuela, Honduras y Guatemala (gráfico 1.15). Todos ellos formaban parte de este grupo en 2014, además de República Dominicana, que ha subido de categoría en 2015.

Honduras había logrado ascender en el 2007 al grupo de países con desarrollo democrático medio; también República Dominicana estuvo en ese grupo en su primer año de medición (2004). Nicaragua y Guatemala habían estado en otras oportunidades en este conjunto de países. Podemos destacar que casi todos ellos pertenecen a la zona de América Central, salvo Venezuela, de la América andina. Este conjunto de países no ha logrado, hasta ahora, estabilizar sus democracias para despegar hacia objetivos de mayor desarrollo democrático.

Comparación 2015-2014

En el análisis de la evolución general del desarrollo democrático en relación con la medición del año anterior, destacamos:

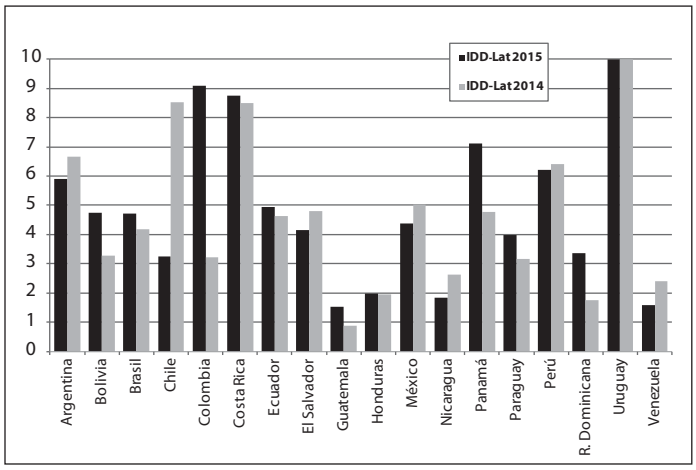
— En el informe 2015 son tres los países que empeoran sus valores de *democracia de los ciudadanos*, *dimensión de respeto de derechos y libertades*. Y el promedio subió un 10 % con respecto al año anterior, pasando de 5,040 a 5,551 puntos.

— También asciende el promedio de la *dimensión de calidad institucional y eficiencia política,* en este caso un 3 % con respecto al 2014, pasando de 4,005 a 4,116 puntos y son diez los países que empeoran en la *democracia de las instituciones*, un 11 % menos que en el 2014, mejorando una tendencia negativa que se viene manifestando desde el 2012.

— Por otro lado, en lo referido a los *resultados de la gestión democrática*, el comportamiento es negativo, en contraposición con lo que ocurre con las dimensiones I y II. En la *dimensión social* once países, dos más que el año anterior, empeoraron su resultado —un 11 % menos que en el 2014—. El promedio pasa de 5,551 a 5,514 puntos.

— En la *dimensión económica* ocho países retroceden, dos más que en el 2014. Dicho de otra manera, 66 % de los países analizados han logrado mantener la recuperación que había alcanzado tras el rebote de la crisis de 2009. El promedio asciende levemente, de 5,291 a 5,349 puntos en esta edición.

Comparación de valores IDD-Lat 2014 y 2015
Gráfico 1.16



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2014 y 2015..

— En resumen, las dimensiones que presentan los resultados de la gestión democrática no presentan un resultado de superación con respecto al 2014, al contrario de lo que sucede con las dimensiones que exponen el desarrollo en democracia de los ciudadanos y de las instituciones. Y el promedio general del índice vuelve a repuntar luego del valor alcanzado en el 2014, acercándose al promedio del 2010.
— En la evolución general del *desarrollo democrático,* con los resultados integrados de todas las dimensiones, siete países (39 %) caen respecto de la medición del año anterior (gráfico 1.16); cinco menos que el 2014, revirtiendo una tendencia que se venía presentando desde el 2012.

Aspectos positivos

— Es menor la cantidad de países que obtienen una peor puntuación con respecto al año anterior.
— El peor puntaje recibido por Guatemala casi duplica el peor valor obtenido en el 2014 por el mismo país.
— Es menor la cantidad de países con mínimo desarrollo democrático.
— Es mayor la cantidad de países con alto desarrollo democrático.
— Subieron los promedios de dos de las cuatro dimensiones.
— Mejora el valor del promedio regional.

En relación con el *comportamiento de los países*, la evolución del IDD-Lat 2015 respecto del año anterior indica que los países que mejoran o se mantienen son: *Uruguay*, que nuevamente alcanza el primer lugar; *Bolivia,* que alcanza el mejor valor de su serie histórica y se incorpora al conjunto de países con desarrollo democrático medio; *Brasil,* que logra mantenerse en un nivel de desarrollo democrático medio aunque no alcanza el promedio regional; *Chile,* que mejora levemente su puntaje pero pierde el segundo lugar del *ranking* por el mejor comportamiento de Costa Rica; *Colombia* que, a pesar de este leve repunte, no logra salir de una tendencia de bajo desarrollo democrático; *Costa Rica,* que logra recuperar el segundo lugar en el *ranking* regional, *Ecuador,* que mejora por cuarto año consecutivo, lo que le permite alcanzar también su mejor puntaje desde el 2002 a la fecha logrando superar por primera vez el promedio regional; *Guatemala* que, a pesar de una importante mejora y tras su pésimo resultado del año anterior, no logra salir del último lugar del *ranking* regional y continúa perteneciendo al grupo de países con mínimo desarrollo democrático; *Honduras* que, aunque mejora levemente su puntuación, no alcanza a

mejorar su intensidad de desarrollo democrático; *Panamá,* que mejora significativamente y alcanza un puntaje que le permite volver a ubicarse entre los países con alto desarrollo democrático, estándar que había perdido en el 2010; *Paraguay,* que obtiene su mejor puntaje desde el 2002 a la fecha, aunque aún continúa en el nivel de bajo desarrollo democrático; y *República Dominicana* que, como consecuencia del avance logrado este año, logra subir cuatro posiciones en el *ranking* regional.

O sea que doce de los dieciocho países evaluados logran mantener o superar su *performance* del año anterior, el doble que en el 2014, donde habían logrado mejorar solo seis países.

Destaca positivamente la mejora del promedio de la dimensión que mide la *democracia de los ciudadanos,* que alcanza los 5,551 puntos, y que revierte la tendencia que se había observado en los índices anteriores y además es el valor promedio más alto alcanzado desde el 2002 a la fecha. La curva también muestra el mismo movimiento en la dimensión correspondiente a la *democracia de las instituciones,* aunque aún lejos de alcanzar el mejor valor, que había sido el obtenido en el 2006.

Entre los países que tuvieron un comportamiento negativo en esta evaluación, el máximo nivel de caída se observa en Venezuela (34%). Le siguen México (29%) y El Salvador (13%). En orden de retroceso continúan Honduras, Argentina y Perú.

Entre los países que tuvieron comportamiento positivo, República Dominicana, Guatemala y Bolivia han tenido los avances más significativos en su puntuación, en un panorama general en el que son más los países que avanzaron que los que han retrocedido.

Dimensión de derechos políticos y libertades civiles: democracia de los ciudadanos

Tabla 1.3. América Latina (18 países). Puntaje obtenido en la dimensión I del IDD-Lat 2015

País	Dimensión I
Chile	8,449
Costa Rica	8,014
Uruguay	7,201
Argentina	6,896
Perú	6,416
Bolivia	6,087
Paraguay	6,063
Ecuador	6,040
Nicaragua	5,719
Brasil	5,637
R. Dominicana	5,537
Panamá	5,465
El Salvador	4,811
México	4,520
Guatemala	3,950
Honduras	3,110
Venezuela	3,037
Colombia	2,966

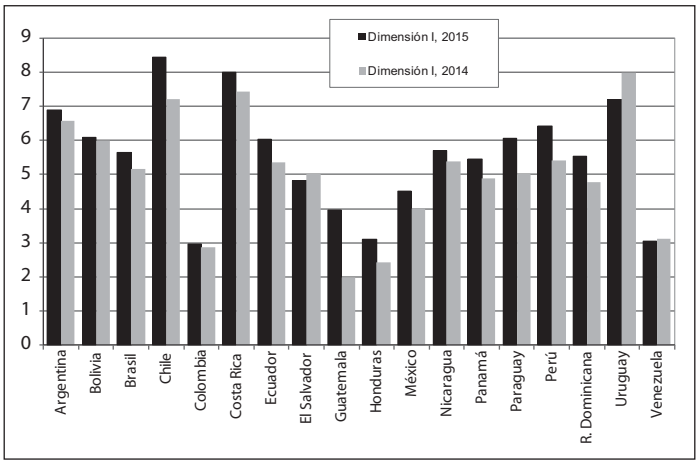
Fuente: Elaboración propia con datos de IDD-Lat 2015.

En la dimensión que mide el desarrollo democrático desde la óptica del ciudadano, o sea desde las condiciones para que ejerza sus derechos y libertades, se observa un incremento del promedio (10%), que significa un quiebre en la curva descendente de los últimos dos años.

Uruguay, Costa Rica y Chile nuevamente lideran el *ranking* de esta dimensión, aunque han cambiado las posiciones (tabla 1.3). En esta oportunidad Chile es quien lidera la tabla, desplazando a Uruguay, que retrocede

Variación del índice de derechos y libertades

Gráfico 1.17



Fuente: Elaboración propia con base en resultados del IDD-Lat 2014 y 2015.

al tercer lugar siendo superado también por Costa Rica, que repite la segunda posición de los dos años anteriores.

Argentina, Perú, Bolivia, Paraguay, Ecuador, Nicaragua y Brasil completan el grupo que supera el promedio regional (5,551). Los restantes ocho países se ubican por debajo del promedio. Es importante destacar que en el 2014 *un país menos había logrado superar el promedio de esta dimensión.*

También se observa, en términos absolutos, que *el mayor y el menor valor regional son mayores que sus equivalentes de 2014.* El valor más bajo del *ranking* en esta edición es obtenido por Colombia, con 2,966 puntos, más alto que el peor valor del 2014 obtenido por Guatemala, con 1,985 puntos. El valor máximo en el 2014 lo obtuvo Uruguay con 8,000 puntos mientras en el IDD-Lat 2015 lo logra Chile con 8,449 puntos. Cuestiones que explican el aumento del promedio regional de esta dimensión con respecto al 2014. Debemos destacar que *el promedio alcanza su mejor valor en la región* desde 2002 a la fecha.

Obviamente, nunca existe una satisfacción plena respecto del nivel de ejercicio de derechos y libertades de que disponemos, y aún es grande el camino a transitar por la mayor parte de los países para aproximarse al nivel que ostentan Chile, Costa Rica y Uruguay, los tres países de mejor desempeño. La importancia de la tarea y el desarrollo de políticas para alcanzar mayores libertades y derechos para sus ciudadanos es entonces un enorme desafío para gran parte de la dirigencia política latinoamericana.

En la comparación con el año anterior, la mejor evolución interanual la presenta Guatemala, seguido por Honduras, que ocupaban el fondo de la tabla el año anterior. Algunos países obtienen en esta edición sus mejores puntuaciones históricas. Ellos son Argentina, Brasil, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana. Casi todos ellos logran superar el promedio de la dimensión, salvo Panamá por escasas centésimas y Guatemala, que queda aún muy rezagada (gráfico 1.17).

Chile, Perú, Paraguay, República Dominicana, Guatemala y Honduras son los países que mejoran su ubicación en el *ranking*. En particular, destaca Paraguay, que logra ascender cinco lugares.

Por otro lado, El Salvador es el país que más fuertemente ha retrocedido, perdiendo tres lugares. Los restantes retrocesos son más leves, como en los casos de Uruguay, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Colombia y Venezuela, que caen en el *ranking* incluso a pesar de que algunos de ellos mejoran levemente sus puntuaciones.

Algunos aspectos destacados de la medición de este año son:

1. Casi la totalidad de los países presentan avances en esta dimensión con

respecto al 2014, salvo tres excepciones, El Salvador, Uruguay y Venezuela. Recordemos que en el informe anterior habían sido nueve los países que habían obtenido descendido en su puntuación con respecto al 2013.

2. El promedio del 2015 (5,551 puntos) es superior en un 10 % al anterior, y se convierte en el mejor valor de la serie.
3. El avance del promedio de la dimensión es producto principalmente del ascenso de los indicadores que miden la participación de género y la inseguridad, mientras que los restantes indicadores no muestran avances generalizados.
4. El valor más alto (Chile) y el valor más bajo (Colombia) son más altos que los presentados en el 2014 por Uruguay y Guatemala.

DEMOCRACIA DE LOS CIUDADANOS	
Fortalezas	**Debilidades**
Ningún país retrocede en el puntaje de respeto de los derechos políticos y libertades civiles. La participación política de la mujer ha mejorado en la región, en promedio, en los tres poderes del Estado.	Los países aparecen estancados, sin mejoras significativas en los indicadores de respeto de los derechos políticos y libertades civiles. Once países de los dieciocho analizados no respetan su sistema de cuota de género en el Poder Legislativo. Muchos países mantienen altos viveles de violencia y tasa de homicidios.

Ni una menos

La palabra *feminicidio* fue incorporada recién en la 23.ª edición del *Diccionario de la Real Academia Española,* estrenado en octubre de 2014, con un significado restringido. No fue tenida en cuenta la relevancia social del concepto ni se reconoció que su peso lingüístico recae sobre el término *género,* cuya acepción feminista, proveniente de la academia, la RAE se niega a aceptar. Forma parte del Código Penal de 16 países de la región. Según el Observatorio Ciudadano Nacional sobre Feminicidio de México, este crimen consiste en el asesinato de mujeres por hombres, que las matan por el hecho de ser mujeres: por misoginia y por sexismo de hombres que sienten que son superiores y que tienen derecho de terminar con sus vidas.

Todavía no hay cifras uniformes, tampoco hay una manera acordada de referirse el tema en la región y se habla de *feminicidio, femicidio, muertes por machismo* y *asesinatos de mujeres*. En la mayoría de los países las cifras son caóticas: los organismos que las publican —algunos oficiales y otros no gubernamentales— toman como referencia diferentes períodos y distintas localidades, y nunca son números confiables según denuncian las organizaciones de mujeres.

Los asesinatos de mujeres en América Latina y su impacto social han generado la necesidad de impulsar leyes para evitarlos, pero el número de crímenes de género sigue siendo alto. Además, escasean las estadísticas oficiales, se contabilizan de manera dispar y los sistemas judiciales suelen ser lentos cuando hay que procesar a un hombre por este delito.

El informe anual 2013-2014 del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, publicado por la CEPAL, señala que 88 mujeres fueron asesinadas por sus parejas o exparejas en Colombia; 83 en Perú; 71 en República Dominicana; 46 en El Salvador; 25 en Uruguay; 20 en Paraguay; 17 en Guatemala. Ecuador contó solo 97 femicidios que corresponden a 54 % de las mujeres que sufrieron muertes violentas (179), pese a que castiga ese delito con 22 a 26 años de cárcel. En Costa Rica la tendencia es a la baja, pero hubo 27 casos de femicidios en 2014, a pesar de que se pena con entre 20 y 35 años de prisión este delito.

Once países de la región han tipificado el feminicidio dentro de sus marcos legales: Perú, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. En tanto, en Argentina, Colombia y Venezuela se ha constituido una forma agravada para este tipo de homicidios. No obstante, la CEPAL advierte que los cambios normativos en estos países no bastan, pues no se aplican políticas públicas eficaces. Además, indica que estos no cuentan con instituciones capaces de asegurar la efectiva aplicación de las leyes.

«Las normas se concentran en el castigo de los agresores sin atender los distintos factores que inciden en la violencia contra las mujeres, entre ellos la desigual distribución del trabajo, en especial del doméstico no remunerado», refiere el informe anual citado. Así, el documento alerta que es la desigualdad económica, social y cultural hacia la mujer la que ha generado que la región reporte elevadas tasas de feminicidios.

Dimensión calidad institucional y eficiencia política

Tabla 1.4. América Latina (18 países). Puntaje obtenido en la dimensión II del IDD-Lat 2015

País	Dimensión II
Uruguay	9,485
Costa Rica	7,568
El Salvador	5,986
Panamá	5,780
Chile	5,339
Honduras	4,580
R. Dominicana	3,634
Colombia	3,570
Guatemala	3,482
Perú	3,424
Bolivia	3,378
Argentina	3,282
Paraguay	2,963
México	2,557
Nicaragua	2,557
Brasil	2,523
Ecuador	2,500
Venezuela	1,475

Fuente: Elaboración propia con datos de IDD-Lat 2015.

En lo relativo a la dimensión que analiza la *calidad institucional y política* de los países, en esta oportunidad *Uruguay* logra mantener por tercera vez consecutiva su liderazgo, aunque no mejora su puntuación, que retrocede un 1 % con respecto al valor obtenido en el 2014. Costa Rica mejora su posición, pasando del tercer al segundo lugar, producto de un avance en su puntaje en más del 13 % con respecto al 2014 (tabla 1.4). En cambio *El Salvador* pierde una ubicación por un descenso de su puntuación de más del 13 %. Este año son seis los países —uno más que en 2014— que superan el promedio de la dimensión, de 4,116 puntos —valor un 4 % más alto que el del 2014, que había sido de 3,942 puntos—: *Uruguay, Costa Rica, El Salvador, Panamá, Chile y Honduras.*

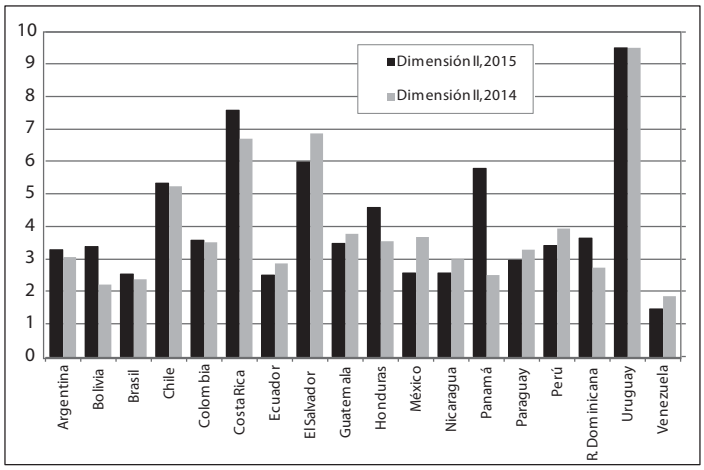
El pronunciado déficit de calidad institucional y eficiencia política se hace evidente en las puntuaciones que logran la mayor parte de los países de la región. Solo ocho de ellos mejoran su propia puntuación con respecto al año anterior: *Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Honduras, Panamá y República Dominicana.*

Las caídas más notorias se observan en: *México* (32 %), que retrocede por los menores valores obtenidos en *accountability y desestabilización de la democracia*, a pesar que sale del castigo del *factor de anormalidad democrática*; *Venezuela* (24 %), que presenta retrocesos fundamentalmente en las variables de *participación de los partidos políticos en el Poder Legislativo* y *desestabilización de la democracia,* como así también porque recibe la aplicación del *factor de anormalidad democrática,* debido a la crisis institucional vivida en el 2014; y por último *Nicaragua* (17 %), que a pesar de haber salido del castigo del *factor de anormalidad democrática*, presenta peores resultados en los indicadores de *participación de los partidos políticos en el Poder Legislativo* y *accountability.*

En total diez países caen en esta dimensión con respecto al 2014, dos menos que en la edición anterior. Aparte de los ya mencionados por la magnitud de su caída, completan este cuadro *Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Perú* y *Uruguay*. Entre ellos, Ecuador y Perú son los que descienden de manera más pronunciada (14 %).

Evolución de la dimensión calidad institucional y eficiencia política

Gráfico 1.18



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2014 y 2015.

Las tres variables de mayor incidencia en la caída generalizada son: *participación de los partidos políticos en el Poder Legislativo, accountability* y *desestabilización de la democracia.* Un dato importante es que solo se aplica el *factor de corrección por crisis institucional* en Venezuela.

Podemos destacar como aspectos significativos de la medición de esta dimensión para el 2015:

— *Se observa un ascenso en el promedio regional*, que logra superar el valor del 2014, el peor de la serie. Pero los 4,116 puntos están muy lejos del mejor promedio, obtenido en el 2008 con 5,279 puntos.

— *Disminuye la cantidad de países que retroceden en la dimensión*. En el 2014 habían sido doce y en esta edición son diez, aunque este resultado no se acerca a comportamientos más positivos que había logrado la región cuando, por ejemplo, en el 2012 solo cinco países habían descendido en sus puntuaciones.

— La cantidad de países que superan el promedio regional es mayor a la que logró ese rendimiento en el 2014.

— *En el 2015 solo un país ha sido castigado con el factor de anormalidad democrática*, Venezuela, superando el peor escenario que fue el del 2014 cuando seis países habían atravesado crisis de distinta envergadura institucional, por lo cual habían sufrido una disminución de su puntuación.

— *Uruguay, Costa Rica y Chile* históricamente se alternaban en los tres primeros lugares, pero en los dos últimos años *El Salvador* ha desplazado a Chile de la terna.

— En el 2015, de acuerdo con los datos de Transparencia Internacional, casi todos los países de la región han mejorado su valoración en el índice de corrupción.

— La gran asignatura pendiente de los 18 países analizados sigue siendo lograr un desarrollo democrático en las variables de *accountability* y reducir la insatisfacción de vastos sectores sociales que no logran su incorporación plena al ejercicio de la democracia.

Panamá y Bolivia logran importantes mejoras en esta dimensión. Les siguen en volumen de incremento *República Dominicana, Honduras, Costa Rica, Argentina, Brasil y Chile*. En el caso de Brasil, su leve mejora no le permite alcanzar el promedio regional y se ubica en torno a los 2,500 puntos, en el grupo de países de mínimo desarrollo.

Los avances en estos países tuvieron distintos efectos. En el caso de Panamá le permitió volver a estar entre los países con mejores resultados; situación que había perdido desde el 2011 y principalmente en el 2014, y,

por otro lado, mejorar significativamente su ubicación en el *ranking*. En el caso de Bolivia le permite subir de categoría, de un país con mínimo desarrollo democrático a un país con bajo desarrollo democrático y subir seis escalones en el *ranking* general, alcanzando el undécimo lugar. Solo en el 2005 Bolivia logró pertenecer al conjunto de países con desarrollo democrático medio; en el resto de la serie, siempre alternó entre los dos lugares más bajos.

El avance de República Dominicana le permite ubicarse siete lugares más arriba que en el 2014, y pasar de un grado de mínimo desarrollo democrático a uno de bajo desarrollo. El incremento de Honduras le permite alcanzar el promedio regional —situación que había ostentado mayoritariamente a lo largo de la serie pero había perdido en el 2014— y mejorar dos posiciones en el ranking. Costa Rica sube una posición y se coloca en esta dimensión como uno de los dos países con alto desarrollo democrático, junto con Uruguay.

Argentina presenta una variación positiva tan leve que no le permite mejorar su ubicación en el ranking regional; por el contrario, desciende una posición y sigue siendo considerado un país con bajo desarrollo democrático.

Por último, los avances de Brasil y Chile son menores. En el caso del primero lo mantiene en la misma ubicación en el *ranking* (16°) y en el mismo nivel de mínimo desarrollo democrático; y en el caso de Chile, pierde un lugar pasando de la cuarta a la quinta ubicación y presentando un desarrollo democrático medio, nivel al que había descendido en el año 2014, perdiendo su condición de liderazgo a lo largo de los años en lo que a esta dimensión se refiere.

DEMOCRACIA DE LAS INSTITUCIONES	
Fortalezas	**Debilidades**
En América Latina, aun con zozobras institucionales, prevalece la democracia. Ha crecido la cantidad de países con desarrollo democrático medio.	Solo dos países integran el grupo de alto desarrollo democrático. La cantidad de países del grupo de desarrollo democrático mínimo se ha estancado en seis. Tres de ellos repiten esta característica a lo largo de los años: Brasil, Bolivia y Venezuela.

¿Te quedas o te vas?

En el argot político se denominan *tránsfugas* quienes han obtenido un puesto de elección popular con el apoyo a sus candidaturas por un determinado partido político y, una vez ganada la elección, durante el desempeño de sus funciones, renuncian a la filiación del partido político que los respaldó para trasladarse con su cargo a otro partido o crear uno propio.

El *Diccionario de la Real Academia Española* lo define como la 'actitud y comportamiento de aquel que, especialmente en la vida política, se pasa de una ideología o colectividad a otra. También refiere a la persona con cargo público que no abandona este al separarse del partido que lo postuló como candidato'.

La expresión *transfuguismo político,* más que un concepto especializado acuñado por las ciencias sociales para referirse al fenómeno del paso o el tránsito inmoderado de actores políticos de un partido a otro por razones pragmáticas o por convenir a sus intereses, es un adjetivo que suele emplearse popularmente para señalar y descalificar a ese tipo de políticos por carecer de principios y valores sólidos y moverse oportunistamente de un partido a otro. En ese ámbito de referencia más popular que científico, al transfuguismo político también se le conoce como *malabarismo político* o *trapecismo político,* expresiones igualmente sarcásticas para referirse a una práctica mal vista socialmente, aunque cada vez más frecuente entre los políticos profesionales.

Desde esta perspectiva, el transfuguismo tiene elementos de oportunismo y pragmatismo nacidos de un cálculo individual del tránsfuga, según el cual podrá mejorar su estatus, sus privilegios, sus intereses, sus posiciones; un acto donde los principios o la congruencia ideológica pasan a segundo plano.

Entre los efectos perversos del transfuguismo político se pueden encontrar el descrédito de la elite política, abstencionismo electoral, baja aceptación de la ciudadanía en las instituciones políticas.

En América Latina, de dieciocho países solo cinco de ellos (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Panamá) establecen en sus normas mecanismos de control del transfuguismo parlamentario. En México, la reforma electoral de 2014, que permite la reelección consecutiva de legisladores federales, estatales y autoridades municipales, se establece como condición para la reelección que deban ser postulados por los mismos partidos que lo hicieron en la precedente ocasión, bien sea individualmente o en coalición, y que no renuncien o hayan perdido su militancia en el mismo partido antes de la mitad del mandato respectivo (artículo 59; 115 fracción I y 116 fracción II de la Constitución Política). Esta limitación constitucional es una manifestación del control que busca mantener a los partidos sobre sus representantes.

En El Salvador, en octubre de 2014, la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucional la creación en 2013 de una bancada de tránsfugas y prohibió que los diputados abandonen los partidos políticos bajo cuya bandera fueron elegidos. Además, el fallo prohibió que los diputados que sean expulsados o abandonen sus partidos se sumen a otro colectivo o formen uno nuevo en la Asamblea Legislativa, sea partido o

bancada. El transfuguismo y la simple disidencia del voto, voluntario o instigado por otros partidos y hasta por el Gobierno de turno, muchas veces son claves para definir el control del Parlamento, lograr la aprobación de leyes o la elección de altos cargos. En las últimas décadas los dos principales partidos salvadoreños, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (hoy en el poder) y Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) se han beneficiado del transfuguismo o la disidencia.

En el centro de la discusión se encuentra el tema de la titularidad de los escaños. Para algunos juristas, la titularidad de un cargo público representativo constituye una habilitación normativa para la expresión de la representación conferida por los electores, con lo que los representantes no son los dueños de esa representatividad sino, más bien, un instrumento al servicio de su realización. En virtud de ello, la pretensión de asegurar al máximo la fidelidad partidaria sería una exigencia consustancial al sistema representativo democrático. Quienes se oponen al transfuguismo señalan que este comportamiento ocasiona una modificación en la legitimidad otorgada por los electores.

En sentido contrario, otra interpretación jurídica ha señalado que, una vez electo, un individuo es dueño de su escaño y, por consiguiente, puede marcharse libremente a otro partido diferente del que lo presentó a las elecciones, sin que ello signifique un falseamiento del proceso de expresión real de la voluntad popular. Tal es la interpretación del Tribunal Constitucional de España, que provee cobertura jurídica al transfuguismo, por lo que este comportamiento aparece como jurídicamente inatacable, aunque comporte una connotación moral negativa.

Todos los autores coinciden en los prejuicios que tal fenómeno comporta en la vida política, siendo el más importante el hecho de que el transfuguismo *falsea la representación política,* esto es, que constituye una especie de estafa política al ciudadano, que ve modificada la expresión de su voluntad. Por otra parte, supone el debilitamiento del sistema de partidos, puesto que la correlación de fuerzas resultantes de las elecciones sufre modificaciones que afectan a los demás elementos del sistema y posibilita la generalización de la corrupción, favoreciendo a su vez el proceso de debilitamiento de la elite política ante la ciudadanía.

Dimensión capacidad para generar políticas que aseguren bienestar: democracia social

Tabla 1.5. América Latina (18 países). Puntaje obtenido en la dimensión III del IDD-Lat 2015

País	Dimensión social
Chile	2,266
Costa Rica	1,997
Argentina	1,449
Uruguay	1,378
Perú	1,318
Panamá	1,227
Bolivia	1,057
Brasil	1,023
Ecuador	0,310
México	0,071
Venezuela	–0,046
Paraguay	–0,423
El Salvador	–0,913
Colombia	–1,207
Honduras	–1,712
Guatemala	–2,286
R. Dominicana	–2,387
Nicaragua	–3,122

Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2015.

El primer aspecto saliente del análisis de la *dimensión social* es que continúa en 2015 una tendencia negativa que había arrancado en el 2012, con un generalizado deterioro en los indicadores que miden la calidad del desarrollo social y humano en la región. Prueba de ello es que son más los países que retroceden en esta edición que los que lo hicieron en el 2014: once contra nueve. Es decir que solo el 39 % del total han incrementado su puntuación con respecto al año anterior. Por otro lado, el fuerte descenso de la puntuación de Argentina, que había liderado esta dimensión por tres años consecutivos (2012,2013 y 2014), produce que el promedio regional sufra un retroceso.

Destacan positivamente Bolivia, Venezuela y Uruguay (gráfico 1.19).

Entre los países que han obtenido una puntuación inferior a la de 2014 destacan por el nivel de su caída México, Honduras —por segundo año consecutivo— y Argentina.

Estos avances y retrocesos tuvieron su correlato en las ubicaciones de los países en el *ranking*. Lidera esta dimensión Chile, por primera vez desde el 2002 a la fecha, aun con una puntuación peor a la recibida en el 2014. Reemplaza en el liderazgo a Argentina, que desciende a la tercera posición, producto de descensos en algunas de las variables de la dimensión, especialmente en lo que se refiere a eficiencia en salud y fundamentalmente por la baja confiabilidad de sus estadísticas oficiales, que son cuestionadas no solo a nivel nacional sino internacional.

En segundo término aparece Costa Rica, que logra mejorar una posición con respecto al 2014, a pesar de descender en su resultado. Uruguay, Bolivia y Paraguay suben tres posiciones en el *ranking*. El resto de los movimientos son leves; a lo sumo ascienden o descienden una o dos posiciones o, en algunos casos, se mantienen igual.

El dato negativo más significativo es el deterioro del valor inferior de la tabla de esta dimensión, que empeoró más del doble en dos años: Nicaragua en 2015 (-3,122), frente a República Dominicana en 2013 (-1,448).

Chile y Costa Rica son los dos únicos países que integran el grupo de alto desarrollo social. En tanto que Argentina, Uruguay, Perú, Panamá, Bolivia, Brasil completan el lote de seis países que presentan desarrollo democrático medio. Ecuador y México,

junto con los mencionados integran un lote de diez países que superan el promedio regional. Venezuela, Paraguay, El Salvador, Colombia, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Nicaragua se ubican por debajo del promedio regional. De estos solo Venezuela, Paraguay y El Salvador conforman el grupo de países con bajo desarrollo democrático, en tanto que los restantes integran el grupo que califica con mínimo desarrollo democrático.

Producto de esta tendencia negativa volvió a disminuir el promedio absoluto con respecto al año anterior, fruto de peores resultados regionales en *mortalidad infantil* (10 %) y en *matriculación secundaria* (15 %).

Continúa la tendencia positiva en el promedio regional de *gasto en salud* y en *educación*.

La CEPAL fijó el nivel de pobreza en la región en un 28,1 % para el año 2013, cifra que se encuentra estancada desde el 2012 y que, según proyecciones, solo bajaría en una décima porcentual para el 2014.

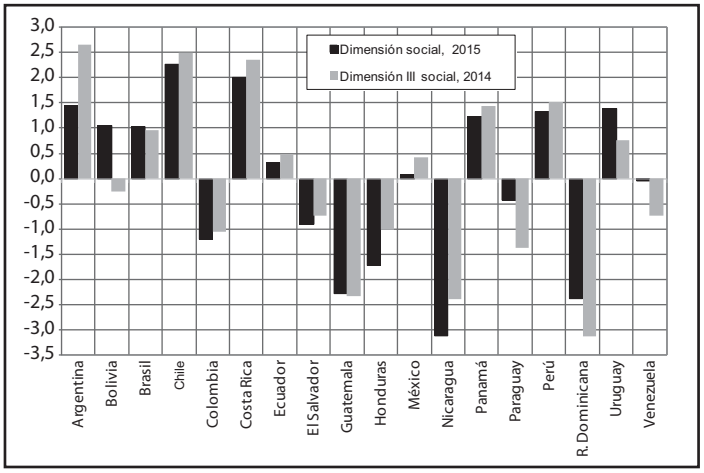
Los países que habían mostrado descensos en los niveles de pobreza habían sido: Chile, de 10,9 % en 2011 a 7,8 % en 2013; Paraguay, de 49,6 % en 2011 a 40,7 % en 2013; El Salvador, de 45,3 % en 2012 a 40,9 % en 2013; Colombia, de 32,9 % en 2012 a 30,7 % en 2013; y Perú, de 25,8 % en 2012 a 23,9 % en 2013.

Chile es el segundo país de Latinoamérica con menor nivel de pobreza en 2013, después de Uruguay que registra un 5,7 % de pobreza y un 0,9 % de indigencia, mientras Chile en este último punto marca un 2,5.

La secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena señaló en la presentación del *Panorama Social de América Latina 2014* (Santiago de Chile, 26.1.2015) que «la recuperación de la crisis financiera internacional

Variación de la dimensión democracia social

Gráfico 1.19



Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2014 y 2015.

no parece haber sido aprovechada suficientemente para el fortalecimiento de políticas de protección social que disminuyan la vulnerabilidad frente a los ciclos económicos. Ahora, en un escenario de posible reducción de los recursos fiscales disponibles, se requieren mayores esfuerzos para apuntalar dichas políticas, generando bases sólidas con el fin de cumplir los compromisos de la agenda de desarrollo post-2015».

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó, en su *Panorama laboral de América Latina y el Caribe 2014*, que la tasa de desempleo urbano de América Latina se comportó de forma *atípica* en 2014 pues continúa bajando a pesar de la desaceleración económica, pero alertó que el crecimiento lento ya comenzó a impactar en el mercado laboral. Los indicadores laborales envían *señales de alerta* a pesar de que el desempleo se mantiene bajo. Destaca que la tasa de desempleo urbano cerró el 2014 en 6,1 %, apenas por debajo del 6,2 % de 2013.

Si bien el desempleo no ha subido a causa de la desaceleración del crecimiento, sí se

ha notado una reducción fuerte en la generación de empleo reflejada en la tasa de ocupación, que bajó 0,4 puntos porcentuales. El comportamiento atípico del desempleo, que bajó en vez de subir, fue explicado como consecuencia de la salida de personas de la fuerza laboral, lo que se reflejó en una baja en la tasa de participación, y que permitió suavizar los efectos de la caída en la generación de empleo. «Muchas de las personas que salieron temporalmente del mercado laboral en 2014 volverán a buscar trabajo el año próximo, junto con los jóvenes que se sumen al mercado laboral. La región necesita crear casi 50 millones de empleos los próximos diez años solamente para compensar el crecimiento demográfico» (ibídem, p. 7).

Este escenario de incertidumbre se presenta después de una década en la cual la región tuvo un crecimiento económico relevante que permitió reducir la tasa de desempleo a mínimos históricos y registrar avances en la calidad de los empleos.

La OIT hizo un llamado a los países de la región a prepararse para el escenario posible de un mercado laboral en el cual haya que tomar medidas específicas para estimular el empleo y proteger los ingresos de las personas.

Desigualdad, exclusión y pobreza persisten como los mayores desafíos para la democracia y conspiran contra el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. Hubo algunos avances desde el 2000 hasta ahora pero fueron modestos si se comparan con los de otras regiones en desarrollo.

DESARROLLO SOCIAL Y HUMANO	
Fortalezas	**Debilidades**
El fuerte descenso de la pobreza en la región a partir del 2003 y el aumento del ingreso per cápita. En los últimos diez años el desempleo ha bajado considerablemente en la región.	La reducción de la mortalidad infantil ha detenido su curva positiva. La dimensión social presenta una nueva caída del promedio regional. Las alertas respecto de los indicadores de desempleo y pobreza.

Avanza el desarrollo en salud, pero falta

La salud es una dimensión esencial de la seguridad humana y la igualdad. La cobertura universal de salud comprende los componentes de universalidad en los servicios de prevención, promoción, tratamiento y rehabilitación, así como la protección contra riesgos de salud y la protección financiera asociada a sus costos, que resultan particularmente altos en relación con los ingresos de las familias más desprotegidas. No se trata simplemente de fijar un conjunto mínimo de prestaciones —se requieren sistemas de salud fuertes y eficientes— y de disminuir el pago directo por las personas de las atenciones de salud que reciben. Se trata de alcanzar por esta vía la igualdad y cumplir con el derecho universal a la salud.

A pesar de los múltiples esfuerzos de distintos países de la región por proveer servicios de salud para todos sus habitantes mediante programas como el Sistema Único de Salud en el Brasil, el Fondo Nacional de Salud en Chile, el Seguro Popular en México o el sistema de seguridad social en Colombia, la provisión de cobertura universal en salud mediante programas de protección social para la población más vulnerable sigue siendo un enorme reto para la agenda para el desarrollo latinoamericano. El acceso a servicios de salud y educación de calidad es necesario para reducir efectivamente las desigualdades y generar oportunidades, capacidades y opciones para la población en condición de pobreza. El estado de salud de la población es indicativo del nivel de desarrollo de una sociedad, influye en la productividad y en el ejercicio de las capacidades de las personas y, a su vez, es influido por las condiciones estructurales y las políticas de otros sectores.

Es destacable, pese a todo lo que aún falta, el hecho de que América Latina y el Caribe sea la región del mundo que más ha avanzado en el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo del Milenio referente a la mortalidad infantil. Entre 1990 y 2013 las muertes por cada mil nacimientos disminuyeron de 54 a 18. Este avance de 67 % superó el promedio mundial de alrededor de 50 %. Según UNICEF, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, a pesar de las cifras generales en nuestra región, factores como la desigualdad económica y el aislamiento geográfico de algunas zonas determinan enormes diferencias entre un país y otro y entre diferentes regiones de un mismo país. UNICEF reconoce los logros alcanzados; sin embargo, considera que los 17.000 niños que fallecen cada día en el mundo por problemas de salud prevenibles, son demasiados.

Estos avances están relacionados, entre otros factores, con el crecimiento económico de la región, que en la última década permitió a unos 70 millones de personas salir de la pobreza.

Las muertes prevenibles son las principales causas de mortalidad infantil en el mundo, pero en la región están principalmente marcadas por la persistencia de desigualdades causadas por factores diversos, como el nivel de ingresos de las familias, el grupo de población al que pertenecen, la localización geográfica y el nivel educativo de los padres, entre otros.

Dimensión capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica: democracia económica

Tabla 1.6. América Latina (18 países). Puntaje obtenido en la dimensión económica del IDD-Lat 2015

País	Índice de desarrollo económico
Uruguay	1,803
Panamá	1,661
México	1,562
Chile	1,328
Perú	1,157
Colombia	1,127
Ecuador	0,991
Costa Rica	0,487
Brasil	0,212
Argentina	0,081
Rep. Dominicana	–0,076
Paraguay	–0,711
Bolivia	–1,088
Venezuela	–1,316
Nicaragua	–1,468
El Salvador	–1,613
Honduras	–2,029
Guatemala	–2,108

Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2015.

Desde 2004 la región vivió una transformación positiva en lo que concierne al crecimiento económico; incluso cuando estalló la crisis económica y financiera global del 2008 había mostrado una fuerte resiliencia ante esas turbulencias y había mantenido tasas de crecimiento bastante positivas. El FMI, el Banco Mundial y la CEPAL han señalado que el bajo crecimiento actual de América Latina —y en algunos países, estancamiento e inclusive decrecimiento— obedece a un menor dinamismo de la demanda externa, una mayor volatilidad de las finanzas a nivel internacional y una caída en el consumo interno.

América Latina ha dejado atrás las elevadas tasas de crecimiento económico de la década pasada para converger a tasas más moderadas, en el rango del 1,5 % al 3 %. Sin duda, el haber sorteado el deterioro de las condiciones externas sin episodios de crisis es una buena noticia. No obstante, la continua revisión de las proyecciones de crecimiento de mediano plazo a la baja podría ser síntoma de un crecimiento del producto potencial menos robusto de lo previsto, que podría poner en riesgo los avances sociales recientes.

América Latina sigue siendo la región con la mayor desigualdad del mundo y su crecimiento depende de factores inestables, como sus exportaciones de materias primas y su nivel de consumo interno. A pesar de que su economía ha crecido más que la media mundial, no es suficiente para superar una deuda histórica con sus ciudadanos, que se expresa en la peor distribución del ingreso del mundo, con muy bajas tasas de inversión y de ahorro.

La desigualdad sigue siendo el principal problema de la región y su solución demanda el establecimiento de pactos sociales basados en una nueva ecuación entre el Estado, el mercado y la sociedad que apunten a una progresiva integración de los sectores marginados y pobres de la economía. En América Latina, el 10 % de la población más rica recibe 40 % de los ingresos, mientras que el 10 % más pobre accede a solo 12 % de ellos. América Latina debe cerrar brechas estructurales en materia productiva, educativa y de ingresos para avanzar hacia un desarrollo

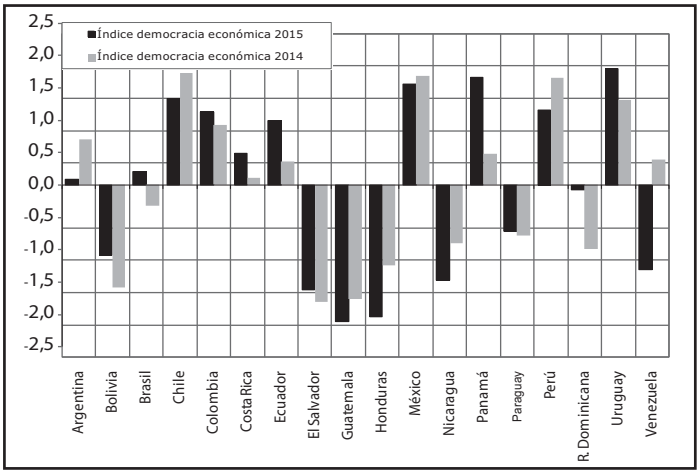
inclusivo y sostenible, pues la desigualdad conspira contra la estabilidad de las democracias. Urge transformar la cultura de los privilegios en la cultura de la igualdad.

En nuestro índice 2015, nuevamente son diez los países que superan el promedio de la dimensión económica; los restantes ocho países quedan por debajo. Los que lo logran son *Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Panamá, Perú y Uruguay.* Si comparamos las últimas mediciones se repiten con el 2014 los países que, en el conjunto de indicadores que miden desempeño económico, superan el promedio, salvo Brasil, que había perdido esta característica en el 2013 y vuelve a recuperarse, y Venezuela, que en esta oportunidad se coloca por debajo del promedio regional (gráfico 1.20). El valor del promedio regional es prácticamente igual al del 2014.

Los países que presentan el mayor deterioro en desarrollo económico son Ecuador y Venezuela, acompañados por Guatemala, Honduras, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, Argentina, Chile y Brasil. Entre los países que han mejorado su comportamiento se destacan Panamá, Colombia y República Dominicana.

Así como en las mediciones anteriores era una constante que el indicador que mide PIB per cápita tuviera un comportamiento positivo, en el 2015 este indicador no conserva la misma tendencia, debido a lo que se mencionó en el apartado anterior acerca del crecimiento económico de la región. Por otro lado, las variables que muestran una tendencia positiva en términos generales para la región son las que presentan una menor exposición al *endeudamiento.* Un dato positivo es que, nuevamente como en los dos años anteriores, se manifiesta un avance en términos de igualdad de ingresos, a pesar de

Variación de la dimensión democracia económica
Gráfico 1.20



Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2014 y 2015.

que aún es grave el déficit en la región. Como otro dato preocupante debe destacarse el descenso del valor de libertad económica, con un registro mínimo histórico.

Luego de haber sido líder regional en los dos últimos años, Chile registra en el IDD-Lat 2015 un retroceso en esta dimensión, lo que produce que pierda ese liderazgo y retroceda a la séptima posición. Esta es su peor ubicación y puntaje en la serie histórica desde el 2002 a la fecha. Chile había liderado esta dimensión en cuatro ocasiones, 2005, 2006, 2013 y 2014. El país que se ubica en la cima en 2015 es *Uruguay*, que incrementa su puntuación y logra esta posición por primera vez en su serie histórica. Es seguido este año por *Panamá,* que logra avanzar cinco posiciones y no solo accede a una muy buena posición en el ranking, sino que, y fundamentalmente, pasa a formar parte del conjunto de países con alto desarrollo económico. *México*, mencionado anteriormente como uno de los ocho países que avanzan este año, tiene sin embargo un resultado final apenas por encima del

obtenido en el 2014, con lo cual pierde un lugar en el *ranking* y ocupan ahora el tercero entre los países con alto desarrollo económico. Lideró durante seis de los catorce años que ha medido el IDD-Lat.

En total seis países integran el grupo de alto desarrollo: Uruguay, Panamá, México, Chile, Perú y Colombia. Cuatro países presentan desarrollo medio: Ecuador, Costa Rica, Brasil y Argentina, en ese orden. En tanto, solo dos países, República Dominicana y Paraguay, integran el grupo de bajo desarrollo económico.

Un lote de seis países integran el grupo de mínimo desarrollo económico: Bolivia, Venezuela, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala.

Argentina y *Venezuela* son dos de los países que más retroceden en la tabla de posiciones, en el primer caso cayendo cuatro lugares, y en el segundo, seis posiciones. El último lugar es ocupado por Guatemala, que es la primera vez que se ubica en el fondo de la tabla; esa posición había sido históricamente de Bolivia que, aunque mejora, aún se ubica lejos del promedio regional.

DESARROLLO ECONÓMICO	
Fortalezas	**Debilidades**
El valor promedio de la dimensión económica, a pesar del retroceso de algunos países, ha logrado mantenerse en parámetros similares. La deuda pública de América Latina sigue estable. El promedio se mantuvo cercano al 30% del PIB para la región.	El crecimiento económico de la región presenta frenos y contramarchas. Persiste la vulnerabilidad de la región a la volatilidad externa. Pese a los avances, subsiste una gran desigualdad como asignatura pendiente. Seis países presentan mínimo desarrollo económico, en zona de riesgo para la continuidad y mejora de políticas públicas

¿Se agota el modelo?

El crecimiento de América Latina y el Caribe durante el 2014 fue decepcionante. Mientras el producto del planeta aumentó 3,3 %, la región tuvo un mediocre crecimiento de 1,2 %. En perspectiva, el África subsahariana creció 4,4 %, y las economías emergentes y en desarrollo de Asia, 6,5 %.

Múltiples factores contribuyeron a la desaceleración de las economías latinoamericanas. Una demanda externa más débil y un deterioro en los términos de intercambio son sin duda factores determinantes. Pero también ha quedado en evidencia la incapacidad de los países de la región de conducir procesos de reformas internas que mejoren su capacidad de producir más y mejores bienes y servicios que ayuden a incrementar el consumo interno y la capacidad exportadora de sus economías.

La situación económica de la región es aun más delicada si se observan sus falencias estructurales reflejadas en los indicadores sociales y laborales. De acuerdo con el *Panorama laboral 2014* de la OIT, existen cerca de 15 millones de personas desempleadas en zonas urbanas de la región, las que durante el 2014 vieron reducida su posibilidad de conseguir empleo, producto del menor crecimiento. De hecho, se estima que en el 2014 se dejaron de generar casi un millón de empleos en las economías de América Latina. Y si bien la tasa de desempleo todavía no ha recibido el impacto pleno de esa situación, se evidencia una preocupante reducción en la tasa de participación laboral.

Elo se suma al estancamiento en la reducción de los niveles de pobreza en América Latina. En el 2014, la tasa de pobreza se mantuvo en 28 % (167 millones de pobres), similar a la cifra del 2013 y 2012. Por otra parte, desde el 2012 la tasa de indigencia viene mostrando un constante aumento, pasando de 11,3 % a 12 % (71 millones de indigentes).

Si a lo anterior se agrega que en la región existen cerca de 130 millones de empleos informales, y que en los próximos diez años será necesario crear 50 millones de empleos solo para compensar el crecimiento demográfico, el menor crecimiento económico es una pésima noticia para la población más necesitada de la región.

Tristemente, Argentina y Venezuela se han transformado en los mejores ejemplos del nublado panorama que enfrenta América Latina. Desde 1999 Venezuela ha sustentado un modelo económico basado en sus extraordinarios ingresos provenientes del alto precio del crudo. Sin embargo, el ajuste en dicho mercado ha significado un inmenso golpe para la economía venezolana. Durante 2014 su producto interno cayó en 2,8 %, mientras que la inflación se aceleró hasta alcanzar el 64 % (la inflación en alimentos superó los tres dígitos). La situación es de alta complejidad por los desafíos que el escenario significa para una población caracterizada por altos niveles de pobreza (32,1 % en el 2013).

Argentina, por su parte, es el mejor ejemplo de cómo malas políticas internas pueden significar grandes costos económicos. El país también mostró una contracción durante el 2014. Solo en el tercer trimestre su producto retrocedió 0,5 %. Los desbalances macroeconómicos, combinados con una mínima disposición del Gobierno a ajustar sus gastos a un decreciente nivel de

ingresos y un deterioro de las condiciones externas, han sido una mezcla letal.

Si bien el menor precio del petróleo puede contribuir a impulsar muchas de las economías de la región, los expertos están de acuerdo en que el impacto será menor. Por eso las proyecciones de crecimiento para el 2015 no permiten vislumbrar un cambio en el nublado escenario. En su actualización de octubre de 2014 de su informe *Perspectivas de la economía mundial,* el FMI estimaba un crecimiento de 1,3 % para América Latina y el Caribe, versus el 3,5 % mundial. Sin embargo, tras el mediocre promedio comienzan a emerger algunos países que rompen la tendencia. Colombia y Perú son dos ejemplos. Con tasas de crecimiento esperadas entre 4 % y 5 %, dichas naciones parecen haber superado el bache del 2014. En ambos casos sus políticas económicas han permitido sortear dificultades y sostener un modelo de desarrollo.

Capítulo II

TABLAS DE DATOS Y DE PONDERACIÓN DE LAS DIMENSIONES DEL IDD-LAT

En este capítulo se presentan bajo el formato de tablas y cuadros los resultados del índice de desarrollo democrático 2015.

Tabla 2.1. *Ranking* del IDD-Lat 2015. Muestra la posición que ocupa cada uno de los dieciocho países de América Latina según su puntuación en el IDD-Lat 2015.

Tabla 2.2. Evolución del IDD-Lat 2002-2015. Muestra la serie de las puntuaciones de los dieciocho países de América Latina en el índice de desarrollo democrático desde 2002 (año de la primera medición) hasta la actual.

Tabla 2.3. Valor final de la puntuación de las dimensiones y del IDD-Lat 2015. Expresa el puntaje recibido por los dieciocho países de América Latina en cada una de las dimensiones que mide el índice (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico» en ‹www.idd-lat.org›).

Tablas resumen de la variación de cada indicador respecto del año anterior. En ellas se presentan los avances y retrocesos que han sufrido los indicadores que componen las dimensiones del IDD-Lat durante este año con respecto al año anterior (2014), con una simbología que indica grado de avance, estancamiento, o retroceso:

Tabla resumen 1. Dimensión I: *respeto de los derechos políticos y libertades civiles;*

Tabla resumen 2. Dimensión II: *calidad institucional y eficiencia política;*

Tabla resumen 3. Dimensión III: *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar;*

Tabla resumen 4. Dimensión IV: *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica* (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico» en ‹www.idd-lat.org›).

Tabla 2.4. *Ranking* de la dimensión I: *respeto de los derechos políticos y libertades civiles*. Presenta las posiciones que ocupan los dieciocho países de América Latina de acuerdo con las puntuaciones obtenidas.

Tabla 2.5. Evolución de la dimensión I entre 2002 y 2015. Muestra la serie histórica de puntuaciones obtenidas en la dimensión *respeto de los derechos políticos y libertades civiles*.

Tabla 2.6. Dimensión I *respeto de los derechos políticos y libertades civiles, ponderación.* Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del índice de desarrollo democrático sobre los datos obtenidos (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico», en ‹www.idd-lat.org›).

Tabla 2.7. Dimensión I *respeto de los derechos políticos y libertades civiles, datos.* Se presentan los datos obtenidos para cada país en cada uno de los indicadores que componen esta dimensión: *voto de adhesión, puntaje en el índice de derechos políticos, puntaje en el índice de libertades civiles, género en el gobierno y puntaje en el índice de condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad* (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico», en ‹www.idd-lat.org›).

Tabla 2.8. *Ranking* de la dimensión II *calidad institucional y eficiencia política*. Se

presentan las posiciones que ocupan los 18 países de América Latina de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en esta dimensión.

Tabla 2.9. Evolución de la dimensión II 2002-2015. Muestra la serie histórica de puntuaciones obtenidas por cada uno de los 18 países analizados en la dimensión *calidad institucional y eficiencia política*.

Tabla 2.10. Dimensión II *calidad institucional y eficiencia política, ponderación*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del IDD-Lat sobre los datos obtenidos (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico», en ‹www.idd-lat.org›).

Tabla 2.11. Dimensión II *calidad institucional y eficiencia política, datos*. Se presentan los datos obtenidos para cada uno de los indicadores que componen esta dimensión: *puntaje en el índice de percepción de la corrupción, participación de los partidos políticos en el Poder Legislativo,* accountability *(legal, política y social), desestabilización y crisis de gobierno.*

Tabla 2.12. Cálculo de *accountability*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del IDD-Lat sobre los datos obtenidos en *accountability.* En *accountability* legal: *elección de los jueces de la Corte Suprema, actuación del ombudsman y actuación de las entidades de fiscalización superior*. En *accountability* política: *mecanismos de democracia directa*. En *accountability* social: *condiciones para el ejercicio de una prensa libre, acceso a la información pública y existencia de institutos reguladores.*

Tabla 2.13. *Ranking* de la dimensión III: *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar*. Muestra las posiciones ocupadas por los países analizados de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en esta dimensión.

Tabla 2.14. Evolución de la dimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar,* 2002-2015. Muestra la serie de las puntuaciones obtenidas en la dimensión *social* desde el 2002 hasta la actual.

Tabla 2.15. Dimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar, ponderación.* Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del IDD-Lat sobre los datos obtenidos en esta dimensión (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico», en ‹www.idd-lat.org›).

Tabla 2.16. Dimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar, datos.* Se presentan los datos obtenidos para cada indicador componente de esta dimensión: *desempeño en salud* (mortalidad infantil y gasto en salud como porcentaje del PIB), *desempeño en educación* (matriculación secundaria, tasa de egreso del nivel secundario y gasto en educación como porcentaje del PIB), *desempleo urbano* y *población bajo la línea de pobreza.*

Tabla 2.17. Ranking de la *dimensión IV capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica.* Se presentan las posiciones que ocupan los dieciocho países de América Latina analizados de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en esta dimensión.

Tabla 2.18. Evolución de la dimensión IV *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica,* 2002-2015. Muestra la serie histórica de las puntuaciones obtenidas en la dimensión *económica* desde el 2002.

Tabla 2.19. Dimensión IV *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica, ponderación*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas que se derivan de la metodología del índice de desarrollo democrático sobre los datos obtenidos en esta dimensión (véase IDD-Lat 2015, «Apartado metodológico», en ‹www.idd-lat.org›).

Tabla 2.20. Dimensión *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica, datos*. Se presentan los datos obtenidos de cada uno de los indicadores que componen esta dimensión: *puntaje en el índice de libertad económica, PIB per cápita, PPA precios, brecha de ingresos, inversión* y *endeudamiento*.

Tabla 2.1. *Ranking* del IDD-Lat 2015 [1]

	País	IDD-Lat 2015
1º	Uruguay	10,000
2º	Costa Rica	9,094
3º	Chile	8,749
4º	Panamá	7,114
5º	Perú	6,199
6º	Argentina	5,893
7º	Ecuador	4,954
8º	Bolivia	4,749
9º	Brasil	4,729
10º	México	4,384
11º	El Salvador	4,163
12º	Paraguay	3,973
13º	R. Dominicana	3,376
14º	Colombia	3,250
15º	Honduras	1,988
16º	Nicaragua	1,855
17º	Venezuela	1,586
18º	Guatemala	1,529

Tabla 2.2. Evolución del IDD-Lat 2002-2015 [2]

País	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2015
Argentina	5,247	3,918	5,330	5,731	5,657	5,399	6,650	5,893
Bolivia	4,150	3,343	2,726	2,843	3,079	3,826	3,292	4,749
Brasil	3,932	3,348	4,468	4,520	4,691	4,291	4,197	4,729
Chile	8,757	**10,000**	**10,000**	9,670	**10,000**	9,180	8,523	8,749
Colombia	5,254	3,054	4,362	4,660	4,305	2,854	3,230	3,250
Costa Rica	8,575	8,633	9,704	**10,000**	9,252	9,375	8,485	9,094
Ecuador	**1,694**	3,122	**2,237**	**2,521**	2,931	3,636	4,640	4,954
El Salvador	5,544	4,452	4,718	4,184	3,526	4,433	4,810	4,163
Guatemala	3,992	3,884	3,834	3,444	2,999	**2,774**	**0,876**	**1,529**
Honduras	3,107	4,142	4,431	4,408	**2,537**	3,003	1,943	1,988
México	6,340	6,136	5,917	6,135	5,455	4,724	5,019	4,384
Nicaragua	2,963	3,614	3,151	3,860	3,039	3,728	2,630	1,855
Panamá	8,309	6,914	6,828	6,503	6,127	5,235	4,768	7,114
Paraguay	2,255	1,689	3,745	3,861	3,621	2,649	3,179	3,973
Perú	4,352	3,688	3,590	5,020	5,765	5,216	6,415	6,199
R. Dominicana	–	4,631	4,187	3,577	2,741	2,888	1,770	3,376
Uruguay	**10,000**	7,517	8,397	8,717	9,732	**10,000**	**10,000**	**10,000**
Venezuela	2,243	**1,552**	2,720	3,258	3,354	3,134	2,406	1,586

[1] Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2015.

[2] Fuente: Elaboración propia con base en los puntajes del IDD-Lat en los años seleccionados.

Tabla 2.3. Valor final de la puntuación de las dimensiones y del IDD-LAT 2015 [3]

País	Índice democracia de los ciudadanos	Índice democracia de las instituciones	Índice democracia social	Índice democracia económica	IDD-Lat 2015
Argentina	6,896	3,282	1,449	0,081	5,893
Bolivia	6,087	3,378	1,057	–1,088	4,749
Brasil	5,637	2,523	1,023	0,212	4,729
Chile	8,449	5,339	2,266	1,328	8,749
Colombia	2,966	3,570	-1,207	1,127	3,250
Costa Rica	8,014	7,568	1,997	0,487	9,094
Ecuador	6,040	2,500	0,310	0,991	4,954
El Salvador	4,811	5,986	–0,913	–1,613	4,163
Guatemala	3,950	3,482	–2,286	–2,108	1,529
Honduras	3,110	4,580	–1,712	–2,029	1,988
México	4,520	2,557	0,071	1,562	4,384
Nicaragua	5,719	2,557	–3,122	–1,468	1,855
Panamá	5,465	5,780	1,227	1,661	7,114
Paraguay	6,063	2,963	–0,423	–0,711	3,973
Perú	6,416	3,424	1,318	1,157	6,199
R. Dominicana	5,537	3,634	–2,387	–0,076	3,376
Uruguay	7,201	9,485	1,378	1,803	10,000
Venezuela	3,037	1,475	–0,046	–1,316	1,586

[3] Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2015

TABLAS RESUMEN DE LA VARIACIÓN DE CADA INDICADOR RESPECTO DEL AÑO ANTERIOR[4]

(Avances y retrocesos del desarrollo democrático por indicador principal en cada dimensión)

Tabla resumen 1. Dimensión: respeto de los derechos políticos y libertades civiles

País	Voto de adhesión política	Derechos políticos	Libertades civiles	Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad	Género en el Gobierno
Argentina	↓	—	—	↓	↓
Bolivia	↓	—	—	↑	↓
Brasil	↓	—	—	↓	↓
Chile	↓	—	—	↑	↓
Colombia	↓	—	—	↑	↓↓↓
Costa Rica	↓	—	—	↓	↓
Ecuador	—	—	—	↓	↓
El Salvador	—	—	—	↓	↓
Guatemala	—	—	—	↑↑↑	—
Honduras	—	—	—	↓	↓
México	—	—	—	↓	↓
Nicaragua	—	—	—	↓	↓
Panamá	↓	—	—	↑	↓
Paraguay	—	—	—	↑	—
Perú	—	—	—	↑↑↑	↓
R. Dominicana	—	—	—	↑	↓
Uruguay	↓	—	—	↑	—
Venezuela	—	—	—	↓	↓

[4] Referencias y fuentes de las tablas resumen: IDD-Lat 2014 y 2015, apartado metodológico, disponible en ‹www.idd-lat.org›.

Tabla resumen 2. Calidad institucional y eficiencia política[5]

País	Percepción de la corrupción	Participación de los partidos políticos en el Poder Legislativo	*Accountability*	Desestabilización	Anormalidad democrática[6]
Argentina	↑	↓↓↓	↑↑↑	↑↑↑	—
Bolivia	↑	↑	↑↑↑	—	—
Brasil	↑	↑↑↑	↑↑↑	↑↑↑	—
Chile	↑	↓	↑	—	—
Colombia	↑	↓	↓	—	↑↑↑
Costa Rica	↑	↓	↓	—	↑↑↑
Ecuador	↓	↓	↓	—	—
El Salvador	↑	↑	↓↓↓	—	—
Guatemala	↑↑↑	↓	↑	—	—
Honduras	↑	↓	↑	—	—
México	↑	↑	↓↓↓	↓↓↓	↓
Nicaragua	↑	↓	↓	—	↑
Panamá	↑	↑	↑↑↑	↑↑↑	↑
Paraguay	↑	↓	↑	—	—
Perú	↑	↓	↓	—	↑
R Dominicana	↑	↓	↑↑↑	↑↑↑	—
Uruguay	—	↓	↑	—	—
Venezuela	—	↓	↑↑↑	↓↓↓	↓↓↓

[5] Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2015 y IDD-Lat 2014.

[6] La cantidad de flechas indica el nivel de anormalidad o mejora, según el caso.

Tabla resumen 3. Dimensión capacidad para generar políticas que aseguren bienestar[7]

País	Mortalidad infantil	Gasto en salud (% PIB)	Desempleo urbano	Población bajo línea de pobreza	Matriculación secundaria	Tasa de egreso del nivel secundario	Gasto en educación (% PIB)
Argentina	↓	↓	↑	↓	↑	↑	—
Bolivia	↑	↑	↑	↑↑↑	↑	↑	↓
Brasil	↑	↓	↑↑↑	↑↑↑	↑	↑	↑
Chile	—	↓	↑	↑↑↑	↓	↑	↓
Colombia	↓	↓	↓↓↓	↑↑↑	↓	↓	↓
Costa Rica	↓	↓	↑	↑↑↑	↓	↓	↑
Ecuador	↓	↑	↑↑↑	↑↑↑	↓	↓	—
El Salvador	↓	↓	↑↑↑	↑↑↑	↓	↓	↓
Guatemala	↓	↑	—	↑↑↑	↓↓↓	↑	↓
Honduras	↓	↑	↑	↓↓↓	↓↓↓	↑	—
México	↓	↓	↑	↑↑↑	↓	↓	↑
Nicaragua	↓	↓	↑	↓	↓↓↓	↑	↓
Panamá	↓	↓	↑↑↑	↑↑↑	↓	↓	↓
Paraguay	↓	↑↑↑	↑↑↑	↑↑↑	↓	↓	↑
Perú	↓	↓	↑	↑↑↑	↓	↓	↑
R. Dominicana	↓	↑	↑	↑↑↑	↓	↓	↑
Uruguay	↓	↑	↑	↑	↑	↑	↑
Venezuela	↓	↑	↑	↑↑↑	↓	↑	—

[7] Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2015 y IDD-Lat 2014.

Tabla resumen 4. Dimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica

País	Libertad económica	PIB per cápita	Brecha de ingreso	Endeudamiento	Inversión
Argentina	↓↓↓	↓	↑	↑↑↑	↓↓↓
Bolivia	↓↓↓	↓↓↓	↑	↑	↓
Brasil	↓	↓	↑	↑	↓↓↓
Chile	—	↓↓↓	↑	↓↓↓	↓↓↓
Colombia	↓	↓	↑	↑	↓
Costa Rica	↓	↓	↑	↑	↓
Ecuador	↓	↓	↑	↑	↑
El Salvador	↓	↓↓↓	↑	↓↓↓	↓↓↓
Guatemala	↓	↓	↓	↓↓↓	↓↓↓
Honduras	↓	↓↓↓	↓↓↓	↓	↓
México	↓	↓	↑	↑	↓
Nicaragua	↓	↓↓↓	↑	↓	↓↓↓
Panamá	↓	↓	↑	↑↑↑	↑
Paraguay	↓	↓	↑	↑	↓↓↓
Perú	↓	↓	↑	↑	↓
R. Dominicana	↓	↓	↓↓↓	↑	↓
Uruguay	↓	↓	—	↑	↓
Venezuela	↓↓↓	↓	↑	↑↑↑	↓↓↓

Referencias de las tablas resumen 1 a 4

↑↑↑	Mejoró fuertemente (más de 20 %)
↑	Mejoró levemente (entre 5 y 20 %)
=	Valor similar (variación menor al 5 %)
↓	Empeoró levemente (entre 5 y 20 %)
↓↓↓	Empeoró fuertemente (más de 20 %)

II.1. DIMENSIÓN I: RESPETO DE LOS DERECHOS POLÍTICOS Y LIBERTADES CIVILES

Tabla 2.4. *Ranking* de la dimensión I [8]

País		Puntaje
1º	Chile	8,449
2º	Costa Rica	8,014
3º	Uruguay	7,201
4º	Argentina	6,896
5º	Perú	6,416
6º	Bolivia	6,087
7º	Paraguay	6,063
8º	Ecuador	6,040
9º	Nicaragua	5,719
10º	Brasil	5,637
11º	R. Dominicana	5,537
12º	Panamá	5,465
13º	El Salvador	4,811
14º	México	4,520
15º	Guatemala	3,950
16º	Honduras	3,110
17º	Venezuela	3,037
18º	Colombia	2,966

Tabla 2.5. Evolución de la dimensión I. 2002-2015 [9]

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2014	Índice 2015
Argentina	5,455	5,275	5,252	6,162	6,848	6,568	6,896
Bolivia	6,216	3,993	4,455	4,599	5,277	6,008	6,087
Brasil	3,791	3,883	4, 494	4,613	4,547	5,165	5,637
Chile	5,061	**8,894**	**8,386**	**9,147**	**9,236**	7,220	**8,449**
Colombia	5,465	3,582	3,970	3,862	3,775	2,880	**2,966**
Costa Rica	**8,146**	7,151	7,717	7,903	7,950	7,435	8,014
Ecuador	4,311	3,154	3,250	4,007	4,320	5,350	6,040
El Salvador	4,850	3,889	4,646	3,445	4,420	5,036	4,811
Guatemala	3,366	**2,406**	3,192	3,250	3,117	**1,985**	3,950
Honduras	4,789	4,682	4,682	4,624	4,282	2,438	3,110
México	4,897	4,708	4,162	4,663	4,637	4,002	4,520
Nicaragua	4,054	4,958	4,634	4,519	4,751	5,398	5,719
Panamá	7,594	4,320	6,125	6,062	5,874	4,876	5,465
Paraguay	3,779	3,543	4,049	3,627	4,124	5,026	6,063
Perú	6,701	3,832	3,737	5,367	5,915	5,414	6,416
R. Dominicana	–	4,625	4,554	4,594	5,114	4,786	5,537
Uruguay	8,112	6,734	7,106	8,127	8,802	**8,000**	7,201
Venezuela	**3,129**	3,033	**2,894**	**3,013**	**2,903**	3,131	3,037

[8] Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

[9] Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat en los años seleccionados.

Tabla 2.6. Dimensión I: respeto de los derechos políticos y libertades civiles. Ponderación[10]

País	Voto de adhesión política[11]	Puntaje en el índice de derechos políticos	Puntaje en el índice de libertades civiles	Género en el gobierno	Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad	Índice dimensión I
Argentina	6,398	7,500	7,500	5,710	7,371	6,896
Bolivia	7,292	5,000	5,000	**10,000**	3,143	6,087
Brasil	6,930	7,500	7,500	2,681	3,572	5,637
Chile	7,209	**10,000**	**10,000**	5,710	9,329	**8,449**
Colombia	**0,000**	5,000	2,500	5,189	2,139	**2,966**
Costa Rica	7,188	**10,000**	**10,000**	6,386	6,498	8,014
Ecuador	7,631	5,000	5,000	8,549	4,023	6,040
El Salvador	4,533	7,500	5,000	5,362	1,658	4,811
Guatemala	7,645	5,000	2,500	2,264	2,341	3,950
Honduras	5,701	2,500	2,500	3,859	0,992	3,110
México	5,806	5,000	5,000	5,021	1,773	4,520
Nicaragua	9,151	2,500	5,000	8,726	3,217	5,719
Panamá	7,405	7,500	7,500	2,398	2,521	5,465
Paraguay	6,614	5,000	5,000	3,700	**10,000**	6,063
Perú	8,384	7,500	5,000	7,192	4,005	6,416
R. Dominicana	7,966	7,500	5,000	3,877	3,340	5,537
Uruguay	**10,000**	**10,000**	**10,000**	**0,000**	6,005	7,201
Venezuela	8,795	**0,000**	**0,000**	6,392	**0,000**	3,037

[10] Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas que se derivan de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta dimensión. Véase IDD-Lat 2015, capítulo IV, "Apartado metodológico", disponible en ‹www.idd-lat.org›.

[11] Países sin factor de corrección por voto obligatorio con sanciones: Chile, Ecuador, Perú y Uruguay. Países con corrección del 10#% por voto obligatorio sin aplicación de sanciones: Argentina, Paraguay, Brasil, Bolivia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, México y R. Dominicana. País con corrección del 50#% por voto voluntario: Colombia. Nicaragua no tiene corrección porque alcanza el ideal de votantes.

Tabla 2.7. Dimensión I. Respeto de los derechos políticos y libertades civiles. Datos[12]

País	Voto de adhesión política, en %	Puntaje en el índice de derechos políticos	Puntaje en el índice de libertades civiles	Género en el gobierno, en %	Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad
Argentina	65,30	2	2	26,60	5,212
Bolivia	66,65	3	3	39,80	2,586
Brasil	64,73	2	2	17,28	2,852
Chile	27,93	1	1	25,00	6,429
Colombia	66,10	3	4	28,68	1,962
Costa Rica	56,00	1	1	26,60	4,670
Ecuador	72,50	3	3	35,34	3,132
El Salvador	52,00	2	3	25,53	1,663
Guatemala	57,70	3	4	16,00	2,087
Honduras	58,20	4	4	20,91	1,249
México	58,76	3	3	24,48	1,735
Nicaragua	76,52	4	3	35,88	2,632
Panamá	67,25	2	2	16,41	2,199
Paraguay	63,05	3	3	20,42	6,845
Perú	76,90	2	3	31,16	3,121
R. Dominicana	70,23	2	3	20,96	2,708
Uruguay	86,34	1	1	9,03	4,363
Venezuela	79,30	5	5	28,70	0,633

[12] Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta dimensión. Véase IDD-Lat 2015, apartado «Fuentes», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

II.2. DIMENSIÓN II: CALIDAD INSTITUCIONAL Y EFICIENCIA POLÍTICA[13]

TABLA 2.8. Ranking de la dimensión II [14]

País		Puntaje
1º	Uruguay	9,485
2º	Costa Rica	7,568
3º	El Salvador	5,986
4º	Panamá	5,780
5º	Chile	5,339
6º	Honduras	4,580
7º	R. Dominicana	3,634
8º	Colombia	3,570
9º	Guatemala	3,482
10º	Perú	3,424
11º	Bolivia	3,378
12º	Argentina	3,282
13º	Paraguay	2,963
14º	México	2,557
15º	Nicaragua	2,557
16º	Brasil	2,523
17º	Ecuador	2,500
18º	Venezuela	1,475

TABLA 2.9. Evolución de la dimensión II, 2002-2015 [15]

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2014	Índice 2015
Argentina	2,950	2,047	3,709	3,165	3,230	2,332	3,145	3,282
Bolivia	3,030	4,033	**2,981**	**3,055**	3,179	2,806	**2,301**	3,378
Brasil	3,830	2,777	4,553	3,561	4,261	3,821	2,454	2,523
Chile	**10,000**	**9,183**	**9,316**	7,094	8,786	8,125	5,311	5,339
Colombia	5,640	3,548	5,120	5,636	5,454	4,408	3,599	3,570
Costa Rica	6,500	6,552	7,737	**8,325**	8,039	**8,868**	6,782	7,568
Ecuador	2,710	5,246	2,900	3,345	3,467	2,839	2,934	2,500
El Salvador	6,200	5,642	5,743	5,564	3,906	5,318	6,954	5,986
Guatemala	5,960	5,588	4,761	4,770	4,490	4,385	3,843	3,482
Honduras	4,340	5,228	5,485	5,467	1,749	4,560	3,639	4,580
México	5,600	4,799	5,606	5,469	4,619	4,807	3,746	2,557
Nicaragua	4,550	3,866	3,579	4,629	3,285	3,566	3,064	2,557
Panamá	8,100	7,500	6,557	7,176	6,509	6,430	2,588	5,780
Paraguay	**1,470**	2,029	5,413	5,628	4,532	4,693	3,370	2,963
Perú	3,070	4,693	4,346	5,962	6,250	5,709	4,015	3,424
R. Dominicana[16]		4,657	6,002	4,645	2,760	3,455	2,817	3,634
Uruguay	7,950	6,276	8,036	7,994	**8,887**	8,656	**9,593**	**9,485**
Venezuela	2,180	**1,032**	3,173	3,395	3,390	**1,250**	**1,942**	**1,475**

13 Referencias de las tablas: véase IDD-Lat 2015, capítulo IV. «Apartado metodológico», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

14 Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015, dimensión II.

15 Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat de los años seleccionados.

16 País no incluido en la evaluación 2002.

Tabla 2.10. Dimensión II: calidad institucional y eficiencia política. Ponderación[17]

País	Puntaje en índice de percepción de corrupción	Participación de los PP en el Poder Legislativo	*Accountability*	Indicador de desestabilización	Factor de anormalidad democrática	Índice dimensión II
Argentina	2,778	**0,000**	4,101	6,250	1,00	3,282
Bolivia	2,963	7,903	2,646	**0,000**	1,00	3,378
Brasil	4,444	1,049	3,347	1,250	1,00	2,523
Chile	**10,000**	4,666	5,438	1,250	1,00	5,339
Colombia	3,333	5,378	3,695	1,875	1,00	3,570
Costa Rica	6,481	8,192	5,600	**10,000**	1,00	7,568
Ecuador	2,593	4,029	3,379	0,000	1,00	2,500
El Salvador	3,704	9,800	4,190	6,250	1,00	5,986
Guatemala	2,407	6,053	4,218	1,250	1,00	3,482
Honduras	1,852	**10,000**	5,216	1,250	1,00	4,580
México	3,148	9,636	**0,000**	**0,000**	0,80	2,557
Nicaragua	1,667	3,658	3,651	1,250	1,00	2,557
Panamá	3,333	8,837	3,449	7,500	1,00	5,780
Paraguay	0,926	5,845	5,081	0,000	1,00	2,963
Perú	3,519	5,981	4,198	0,000	1,00	3,424
R. Dominicana	2,407	5,103	2,023	5,000	1,00	3,634
Uruguay	**10,000**	7,939	**10,000**	**10,000**	1,00	**9,485**
Venezuela	**0,000**	7,955	1,877	0,000	**0,60**	**1,475**

17 Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas que se derivan de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta dimensión. Véase IDD-Lat 2014, capítulo IV. «Apartado metodológico», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

Tabla 2.11. Dimensión II: calidad institucional y eficiencia política. Datos[18]

País	Puntaje en el índice de percepción de la corrupción	Participación de los PP en el Poder Legislativo	*Accountability*	Indicador de desestabilización	Factor crisis de gobierno
Argentina	34,000	1,294	5,529	6,250	1,000
Bolivia	35,000	6,276	4,829	0,000	1,000
Brasil	43,000	1,955	5,166	1,250	1,000
Chile	73,000	4,236	6,172	1,250	1,000
Colombia	37,000	4,684	5,334	1,875	1,000
Costa Rica	54,000	6,458	6,250	10,000	1,000
Ecuador	33,000	3,834	5,181	0,000	1,000
El Salvador	39,000	7,471	5,571	6,250	1,000
Guatemala	32,000	5,109	5,585	1,250	1,000
Honduras	29,000	7,598	6,066	1,250	1,000
México	36,000	7,368	3,555	0,000	0,800
Nicaragua	28,000	3,600	5,312	1,250	1,000
Panamá	37,000	6,865	5,215	7,500	1,000
Paraguay	24,000	4,979	6,001	0,000	1,000
Perú	38,000	5,064	5,575	0,000	1,000
R. Dominicana	32,000	4,511	4,529	5,000	1,000
Uruguay	73,000	6,299	8,368	10,000	1,000
Venezuela	19,000	6,309	4,458	0,000	0,600

[18] Referencias de las tablas: véase IDD-Lat 2015, capítulo IV. «Apartado metodológico». Disponible en ‹www.idd-lat.org›.

Tabla 2.12. Cálculo de *accountability*[23]

País	*Accountability* legal				*Accountability* política	*Accountability* social		Promedio *accountability* política y social	Indicador *accountability* sin ponderación
	Elección de los jueces Corte Suprema	Actuación de entidades de fiscalización superior	*Ombudsman*	Promedio *accountability* legal	Mecanismos de democracia directa	Condiciones ejercicio de prensa libre	Acceso a la información pública		
Argentina	5,000	7,500	5,172	5,891	5,000	4,265	7,127	5,696	5,529
Bolivia	**10,000**	**2,500**	5,645	6,048	5,000	4,375	**2,500**	3,438	4,829
Brasil	5,000	7,500	5,029	5,843	5,000	2,714	6,594	4,654	5,166
Chile	**10,000**	5,000	1,250	5,417	5,000	7,903	8,298	8,101	6,172
Colombia	5,000	7,500	5,274	5,925	5,000	2,667	7,485	5,076	5,334
Costa Rica	5,000	7,500	**10,000**	7,500	5,000	**10,000**	2,500	6,250	6,250
Ecuador	**10,000**	**2,500**	**1,294**	4,598	5,000	3,952	7,939	5,945	5,181
El Salvador	5,000	7,500	5,400	5,967	5,000	3,974	7,520	5,747	5,571
Guatemala	**10,000**	5,000	5,738	6,913	5,000	3,167	6,518	4,842	5,585
Honduras	**10,000**	7,500	6,111	7,870	5,000	1,962	**8,690**	5,326	6,066
México	5,000	7,500	5,159	5,886	**0,000**	**1,930**	7,627	4,779	**3,555**
Nicaragua	5,000	7,500	5,438	5,979	5,000	3,397	6,518	4,958	5,312
Panamá	5,000	5,000	5,256	5,085	5,000	4,300	6,819	5,560	5,215
Paraguay	**10,000**	5,000	7,091	7,364	5,000	2,525	8,750	5,638	6,001
Perú	5,000	5,000	5,897	5,299	5,000	4,545	8,309	6,427	5,575
R. Dominicana	**0,000**	5,000	5,227	3,409	5,000	3,862	6,493	5,178	4,529
Uruguay	5,000	**10,000**	5,064	6,688	**10,000**	8,462	8,370	**8,416**	**8,368**
Venezuela	5,000	7,500	5,268	5,923	5,000	2,404	**2,500**	**2,452**	4,458

II.3. DIMENSIÓN III: CAPACIDAD PARA GENERAR POLÍTICAS QUE ASEGUREN BIENESTAR[19]

Tabla 2.13. *Ranking* de la dimensión [20]

País		Puntaje
1º	Chile	2,266
2º	Costa Rica	1,997
3º	Argentina	1,449
4º	Uruguay	1,378
5º	Perú	1,318
6º	Panamá	1,227
7º	Bolivia	1,057
8º	Brasil	1,023
9º	Ecuador	0,310
10º	México	0,071
11º	Venezuela	–0,046
12º	Paraguay	–0,423
13º	El Salvador	–0,913
14º	Colombia	–1,207
15º	Paraguay	–1,712
16º	Guatemala	–2,286
17º	Nicaragua	–2,387
18º	R. Dominicana	–3,122

Tabla 2.14. Evolución de la dimensión 2002-2015[21]

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2014	Índice 2015
Argentina	0,842	0,947	1,151	1,241	1,277	**2,671**	2,650	1,449
Bolivia	–0,054	0,181	–0,022	0,229	0,011	–0,718	–0,259	1,057
Brasil	0,740	0,007	–0,200	0,545	0,685	0,928	0,952	1,023
Chile	1,381	1,048	1,997	2,222	1,797	1,777	2,497	**2,266**
Colombia	0,021	–0,370	–0,215	0,056	–0,688	–0,845	–1,054	–1,207
Costa Rica	1,465	2,050	2,714	2,922	2,726	2,528	2,348	1,997
Ecuador	–2,127	–1,287	–1,461	–1,452	–1,541	–1,332	0,473	0,310
El Salvador	–0,573	–1,119	–0,845	–0,465	–0,530	–0,316	–0,728	–0,913
Guatemala	–1,598	–0,975	–0,816	–1,452	–1,239	–1,265	–2,339	–2,286
Honduras	–1,123	–0,631	–0,130	–0,300	–0,053	0,077	–1,017	–1,712
México	1,009	0,910	0,399	0,742	0,450	0,149	0,426	0,071
Nicaragua	–1,196	–0,090	–1,046	–0,393	–0,729	–1,034	–2,398	–3,122
Panamá	0,733	1,418	1,104	0,189	0,067	–0,314	1,427	1,227
Paraguay	–0,376	–1,080	–0,839	–1,067	–0,576	–1,080	–1,369	–0,423
Perú	–0,699	–0,767	–0,953	–1,127	–0,530	0,109	1,519	1,318
R. Dominicana[22]		–1,227	–1,781	–2,085	–2,083	–1,448	–3,136	–2,387
Uruguay	2,195	1,482	1,245	0,593	1,454	2,349	0,749	1,378
Venezuela	–0,640	–0,498	–0,301	–0,398	–0,499	–0,717	–0,741	–0,046

19 Referencias de las tablas: véase IDD-Lat 2015, capítulo IV. «Apartado metodológico», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

20 Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

21 Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat en los años seleccionados.

22 País no incluido en la evaluación de 2002.

Tabla 2.15. Dimensión: capacidad para generar políticas que aseguren bienestar. Ponderación[23]

País	Desempeño en salud			Desempleo urbano	Población bajo línea de pobreza	Desempeño en educación			Índice de desempeño en educación	Promedio	Índice de la dimensión
	Mortalidad infantil	Gasto en salud (% PIB)	Índice de desempeño en salud			Matriculación secundaria	Tasa de egreso del nivel secundario	Gasto en educación (% PIB)			
Argentina	5,385	7,763	5,657	5,738	9,551	**10,000**	7,910	9,710	**10,000**	6,963	1,449
Bolivia	**2,258**	5,395	1,397	**10,000**	5,859	8,036	8,990	9,275	9,024	6,570	1,057
Brasil	5,833	5,263	4,067	5,902	8,047	9,203	7,340	8,551	8,129	6,536	1,023
Chile	**10,000**	4,605	6,787	5,902	9,551	9,439	**10,000**	6,667	8,878	7,779	**2,266**
Colombia	4,667	6,842	4,387	**0,000**	5,840	8,272	8,195	7,101	6,999	4,306	–1,207
Costa Rica	8,750	**10,000**	**10,000**	4,098	7,871	8,227	6,793	**10,000**	8,074	7,511	1,997
Ecuador	3,684	5,132	2,299	9,508	4,570	9,371	7,708	6,377	6,916	5,823	0,310
El Salvador	5,000	5,526	3,625	8,361	4,043	7,015	5,238	5,072	2,374	4,601	–0,913
Guatemala	2,692	**3,158**	**0,000**	**10,000**	2,910	5,275	4,786	4,058	**0,000**	3,228	–2,286
Honduras	3,684	5,658	2,707	6,885	**0,000**	5,455	6,532	9,710	5,613	3,801	–1,712
México	5,385	4,211	2,903	9,836	4,629	7,632	5,808	7,391	4,971	5,585	0,071
Nicaragua	3,500	5,921	2,768	3,770	0,781	5,051	5,724	6,377	2,246	2,392	**–3,122**
Panamá	4,667	6,842	4,387	9,836	8,691	7,654	7,150	4,783	4,050	6,741	1,227
Paraguay	3,684	5,658	2,707	7,869	4,238	7,071	7,292	7,246	5,548	5,090	–0,423
Perú	5,385	3,947	2,699	**10,000**	7,969	8,563	9,762	4,783	6,658	6,832	1,318
R. Dominicana	2,917	3,684	0,582	4,590	3,535	6,970	6,770	5,507	3,798	3,126	–2,387
Uruguay	7,000	7,763	6,909	6,557	**10,000**	8,081	4,762	6,812	4,100	6,892	1,378
Venezuela	5,385	5,921	4,229	5,246	6,445	7,710	8,646	5,797	5,951	5,468	–0,046

[23] Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas que se derivan de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta dimensión. Véase IDD-Lat 2015, capítulo IV. «Apartado metodológico», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

Tabla 2.16. Dimensión: capacidad para generar políticas que aseguren bienestar. Datos [24] [25]

País	Desempeño en salud		Desempleo urbano	Población bajo línea de pobreza	Desempeño en educación		
	Mortalidad infantil	Gasto en salud (% PIB)			Matriculación secundaria	Tasa de egreso del nivel secundario	Gasto público total en educación (% PIB)
Argentina	13,0	5,9	7,2	8,0	89,1	66,6	6,7
Bolivia	31,0	4,1	4,6	26,9	71,6	75,7	6,4
Brasil	12,0	4,0	7,1	15,7	82,0	61,8	5,9
Chile	7,0	3,9	7,1	8,0	84,1	84,2	4,6
Colombia	15,0	4,2	10,7	27,0	73,7	69,0	4,9
Costa Rica	8,0	2,4	8,2	16,6	73,3	57,2	6,9
Ecuador	19,0	3,9	4,9	33,5	83,5	64,9	4,4
El Salvador	14,0	4,2	5,6	36,2	62,5	44,1	3,5
Guatemala	26,0	2,4	4,6	42,0	47,0	40,3	2,8
Honduras	19,0	4,3	6,7	56,9	48,6	55,0	6,7
México	13,0	3,2	4,7	33,2	68,0	48,9	5,1
Nicaragua	20,0	4,5	8,4	52,9	45,0	48,2	4,4
Panamá	15,0	5,2	4,7	12,4	68,2	60,2	3,3
Paraguay	19,0	4,3	5,9	35,2	63,0	61,4	5,0
Perú	13,0	3,0	4,6	16,1	76,3	82,2	3,3
R. Dominicana	24,0	2,8	7,9	38,8	62,1	57,0	3,8
Uruguay	10,0	5,9	6,7	5,7	72,0	40,1	4,7
Venezuela	13,0	4,5	7,5	23,9	68,7	72,8	4,0

[24] Referencias de las tablas: véase el cambio metodológico 2015: capítulo IV «Apartado metodológico».

[25] Fuentes: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta dimensión. Véase IDD-Lat 2015, apartado «Fuentes», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

II.3.2. DIMENSIÓN: CAPACIDAD PARA GENERAR POLÍTICAS QUE ASEGUREN EFICIENCIA ECONÓMICA

Tabla 2.17. *Ranking* de la dimensión[26]

País		*Ranking*
1º	Uruguay	1,803
2º	Panamá	1,661
3º	México	1,562
4º	Chile	1,328
5º	Perú	1,157
6º	Colombia	1,127
7º	Ecuador	0,991
8º	Costa Rica	0,487
9º	Brasil	0,212
10º	Argentina	0,081
11º	R. Dominicana	–0,076
12º	Paraguay	–0,711
13º	Bolivia	–1,088
14º	Venezuela	–1,316
15º	Nicaragua	–1,468
16º	El Salvador	–1,613
17º	Honduras	–2,029
18º	Guatemala	–2,108

Tabla 2.18. Evolución de la dimensión 2002-2015[27]

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2014	Índice 2015
Argentina	1,246	–0,433	0,548	0,894	0,281	–0,054	0,708	0,081
Bolivia	–0,896	–1,521	–1,961	–2,197	–2,135	–1,910	–1,580	–1,088
Brasil	–0,501	–0,369	0,090	0,322	0,156	0,547	–0,322	0,212
Chile	1,073	1,358	1,892	0,878	0,751	1,209	1,725	1,328
Colombia	–0,619	–0,652	–0,152	–0,234	0,315	0,108	0,924	1,127
Costa Rica	1,039	1,514	1,241	1,492	0,316	0,336	0,113	0,487
Ecuador	–1,506	–0,871	–0,213	–0,860	–0,216	–0,036	0,365	0,991
El Salvador	0,610	0,492	–0,109	–0,177	–0,542	–0,717	–1,808	–1,613
Guatemala	0,249	0,750	0,529	0,322	–0,198	–0,602	–1,767	–2,108
Honduras	–0,853	–0,995	–1,175	–0,977	–0,760	–1,161	–1,241	–2,029
México	1,167	1,856	1,666	1,396	1,515	1,475	1,690	1,562
Nicaragua	–1,482	–1,506	–0,864	–1,035	–1,057	–1,532	–0,895	–1,468
Panamá	0,182	0,589	–0,129	–0,422	0,153	0,118	0,481	1,661
Paraguay	–0,369	–1,115	–1,091	–0,467	–0,632	–0,859	–0,778	–0,711
Perú	–0,368	–0,383	0,050	–0,162	0,224	1,014	1,661	1,157
R. Dominicana[28]		1,207	–0,401	0,000	–0,153	0,214	–0,988	–0,076
Uruguay	1,215	0,542	0,407	0,721	0,875	1,009	1,313	1,803
Venezuela	–0,186	–0,462	–0,327	0,506	1,106	0,840	0,399	–1,316

[26] Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2015.

[27] Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat en los años seleccionados.

[28] País no incluido en la medición de 2002.

Tabla 2.19. Dimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica. Ponderación[29]

País	Libertad económica	PIB per cápita	Brecha de ingreso	Endeudamiento	Inversión	Promedio	Índice económico
Argentina	2,217	7,311	7,170	7,732	2,717	5,429	0,081
Bolivia	2,828	0,818	5,896	7,195	4,566	4,261	–1,088
Brasil	5,045	6,231	3,349	10,000	3,179	5,561	0,212
Chile	10,000	10,000	6,557	1,854	4,971	6,676	7,443
Colombia	8,462	4,770	3,962	7,439	7,746	6,476	10,000
Costa Rica	7,443	5,556	5,425	4,683	6,069	5,835	8,462
Ecuador	3,371	3,571	7,547	8,537	8,671	6,339	0,991
El Salvador	7,104	1,804	8,208	0,000	1,561	3,735	–1,613
Guatemala	5,905	1,521	2,123	5,439	1,214	3,240	–2,108
Honduras	5,226	0,000	0,000	4,610	6,763	3,320	–2,029
México	7,262	7,209	6,792	8,317	4,971	6,910	1,562
Nicaragua	5,271	0,004	6,557	3,122	4,451	3,881	–1,468
Panamá	6,742	8,073	3,868	6,366	10,000	7,010	1,661
Paraguay	6,063	2,039	4,387	9,024	1,676	4,638	–0,711
Perú	7,557	3,885	7,594	5,976	7,514	6,505	1,157
R. Dominicana	6,041	4,541	3,396	7,415	4,971	5,273	–0,076
Uruguay	7,760	8,676	10,000	3,366	5,954	7,151	1,803
Venezuela	0,000	5,167	8,632	6,366	0,000	4,033	–1,316

[29] Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas que derivan de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta dimensión. Véase IDD-Lat 2015, capítulo IV. «Apartado metodológico», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

Tabla 2.20. Dimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica. Datos[30] [31]

País	Puntaje en el índice de libertad económica	PIB per cápita	Brecha de ingreso	Endeudamiento (% de deuda sobre PIB)	Inversión (% de inversión bruta fija sobre PIB)
Argentina	44,1	22582,5	13,2	23,1	17,2
Bolivia	46,8	6220,9	15,9	25,3	20,4
Brasil	56,6	16096,3	21,3	13,8	18,0
Chile	78,5	22971,4	14,5	47,2	21,1
Colombia	71,7	13430,5	20,0	24,3	25,9
Costa Rica	67,2	14864,3	16,9	35,6	23,0
Ecuador	49,2	11244,2	12,4	19,8	27,5
El Salvador	65,7	8020,6	11,0	54,8	15,2
Guatemala	60,4	7503,5	23,9	32,5	14,6
Honduras	57,4	4729,0	28,4	35,9	24,2
México	66,4	17880,5	14,0	20,7	21,1
Nicaragua	57,6	4736,5	14,5	42,0	20,2
Panamá	64,1	19455,4	20,2	28,7	29,8
Paraguay	61,1	8448,6	19,1	17,8	15,4
Perú	67,7	11817,0	12,3	30,3	25,5
R. Dominicana	61,0	13012,2	21,2	24,4	21,1
Uruguay	68,6	20556,3	7,2	41,0	22,8
Venezuela	34,3	17694,5	10,1	28,7	12,5

30 Referencias de las tablas: véase capítulo IV «Apartado metodológico».

31 Fuentes: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta dimensión. Véase IDD-Lat 2015, apartado «Fuentes», disponible en ‹www.idd-lat.org›.

FUENTES POR INDICADOR

Voto de adhesión política: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Electoral.

Puntaje en el índice de derechos políticos: Freedom House: *Informe de Derechos Políticos 2015*.

Puntaje en el índice de libertades civiles: Índice de Libertades Civiles 2015, de Freedom House.

Género en el Gobierno: Elaboración propia con base en datos de la Unión Interparlamentaria, estadísticas e indicadores de género de la CEPAL, de las presidencias de las Cortes Supremas de Justicia de los países analizados. Datos 2014:
‹http://www.ipu.org/wmn-e/classif.htm›
‹http://www.cepal.org/oig/ws/getRegionalIndicator.asp?page=07&language=spanish›

Condicionamiento por inseguridad: Datos estadísticos de criminalidad de los países analizados. Último dato disponible:

Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, datos 2013-2014.

Sistema Regional de Indicadores Estandarizados de Convivencia y Seguridad Ciudadana del BID.

OMS: *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia 2014*.

Puntaje en el índice de percepción de la corrupción: Índice de Percepción de la Corrupción 2014, de Transparencia Internacional.

Participación de los partidos políticos (PP) en el Poder Legislativo: Elaboración propia con base en datos de la Cámara de Diputados de la Nación.

Elección de los jueces de la Corte Suprema: Elaboración propia con base en la Constitución Nacional y normativa que rige el funcionamiento del Poder Judicial.

Actuación de los órganos de las entidades de fiscalización superior: ARGENTINA: Elaboración propia con base en datos de la Auditoría General de la Nación. BOLIVIA: Contraloría General del Estado de Bolivia. BRASIL: Tribunal de Cuentas de la Unión de Brasil. COLOMBIA: Contraloría General de la República de Colombia. COSTA RICA: Contraloría General de la República de Costa Rica. CHILE: Contraloría General de la República. ECUADOR: Contraloría General del Estado de Ecuador. EL SALVADOR: Corte de Cuentas de la República de El Salvador. GUATEMALA: Contraloría General de Cuentas de la República de Guatemala. HONDURAS: Tribunal Superior de Cuentas. MÉXICO: Auditoría Superior de la Federación de México. NICARAGUA: Contraloría General de la República de Nicaragua. PANAMÁ: Contraloría General de la República de Panamá. PARAGUAY: Contraloría General de la República de Paraguay. PERÚ: Contraloría General de la República de Perú. REPUBLICA DOMINICANA: Cámara de Cuentas de la República Dominicana. URUGUAY: Tribunal de Cuentas de la República. VENEZUELA: Contraloría General de la República Bolivariana.

Mecanismos (existentes y utilizados) de democracia directa: Elaboración propia con base en datos que surgen de las Constituciones y normativas de los países analizados.

Ombudsman (Defensor del Pueblo): Elaboración propia con base en la normativa y los datos aportados por el portal del Defensor del Pueblo de la Nación.

Condiciones para el ejercicio de una prensa libre: Elaboración propia con base en el *Informe de libertad de prensa 2014,* de Freedom House, el *Informe 2014 del estado de los derechos humanos en el mundo,* de Amnistía Internacional, y el *Informe anual 2015,* de Reporteros sin Fronteras. Se calcula la cantidad de periodistas muertos o desaparecidos durante el 2014. En el caso de los países que no registran muertes se toman los registros de agresiones y se otorga un puntaje de 0,5. Si las agresiones durante el año fueron superiores a 2, se le otorga un puntaje de 1.

Acceso a la información pública: Elaboración propia con base en la normativa, la Constitución Nacional e información periodística.

Existencia de minorías/mayorías organizadas sin representación política: Elaboración propia Internacional e información periodística.

Víctimas de la violencia política: Elaboración propia con base en el *Informe 2014* de Amnistía Internacional e información periodística.

Factor de desestabilización: existencia de organizaciones armadas: Elaboración propia con base en información periodística.

Factor de anormalidad democrática: Elaboración propia con base en información periodística.

Mortalidad infantil: CEPAL, División de Desarrollo Económico: *Panorama social de América Latina 2013* y *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2013.*

UNICEF, Departamento de Estadística (dato 2013): *Niveles y tendencias en la mortalidad infantil 2014.*

Gasto en salud como porcentaje del PBI: CEPAL: *Panorama social de América Latina 2014,* OPS: *Situación de salud en las Américas: indicadores básicos de salud 2014.*

Matriculación secundaria: CEPAL, División de Desarrollo Social: Base de datos sobre gasto social. Datos 2013-2014.

Gasto en educación como porcentaje del PBI: CEPAL, División de Desarrollo Social. Base de datos sobre gasto social. Instituto de Estadística de la UNESCO. Datos 2013.

Desempleo urbano: CEPAL, División de Desarrollo Económico: *Panorama social de América Latina 2014* y *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2014.*

Población bajo la línea de la pobreza: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. *Anuario estadístico de América Latina 2014.*

Puntaje en el índice de libertad económica: Heritage Foundation: *Index of Economic Freedom 2015.*

PIB per cápita PPA precios: World Economic Outlook Database, octubre de 2014.

Brecha del ingreso: CEPAL: *Panorama social de América Latina 2014.*

Inversión: CEPAL: *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2014.*

Endeudamiento: CEPAL: *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2014.*

EQUIPO DE TRABAJO DEL IDD-LAT

Jorge Arias

Director de la consultora Polilat.com. Consultor experto en políticas públicas y relaciones internacionales.

Director del proyecto. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvarias›.

Fabiana Cianfanelli

Consultora en política internacional. Licenciada en Ciencias Políticas.

Coordinadora general del Índice de Desarrollo Democrático de América Latina. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvcianfanelli›.

Elfreedes Sales Navas

Consultora en ciencias políticas aplicadas. Experta en metodología de la investigación.

Coordinadora del área de metodología del proyecto. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvsalesnavas›.

María Civel

Experta en sistemas de información, relevamiento de procesos y datos. Coordinadora del área de información y procesos del proyecto. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvcivel››.

Agustín Méndez

Experto en modelos y simulación.

Responsable de la formulación estadística y matemática. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvmendez›.

José María Vila Alen

Experto en derecho administrativo. Consultor especialista en instituciones y gobierno.

Legislación. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvvilaalen›.

Florencia Finauri

Diseñadora gráfica.

Diseño. Véanse sus antecedentes en: ‹www.idd-lat.org/cvfinauri›.

Con la colaboración del equipo profesional de la

Fundación Konrad Adenauer en América Latina. Véanse antecedentes en: ‹www.kas.de›. páginas correspondientes a las oficinas en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Guatemala, Colombia, México, Perú, Uruguay, Venezuela.

2015

ISSN: 2301-007X